homo qua
cua



Manuel Palazón Blasco

índice

homo qua cua

seis preámbulos sonámbulos

*****

"Γνῶθι
σαυτόν"[1]:
el letrero te saludaba al entrarte en el Templo de Apolo,
en Delfos,
y algunos dicen que fuera mandamiento,
y arrancaba de este otro Señor,
menos mezquino,
del Árbol de la Ciencia,
y otros,
menos severos
y fantásticos,
entienden la frase como una suave invitación,
y la atribuían vagamente a los Siete Sabios de Grecia

pues en el retrete de los futbolines que mareaban güelfos y esterquilinos,
en la esquina Albacete-Marvá,
cierto chirimbolo,
pipiolo
y algo amapolo,
este manolo,
digo,
escribió,
con el lápiz de labios que había cogido a hurtadillas del tocador de su madre,
algo que había oído a aquellos siete bobos sin gracia,
de fama dudosísima,
que corrían el barrio los miércoles por la tarde,
y decía,

[1] "gnōthi sautón", o sea: "Conócete a ti mismo."

aprended
más bien,
reinonas
y reinetas,
a desconoceros

vale

novelita del Buscón de estos otros retablos

Diógenes el cínico "se paseaba de día con una lámpara encendida, diciendo: 'Busco un hombre.'[2]"[3]

Nietzsche trae la noticia del "loco" "que, con la mañanica, encendía un farol, entraba en el mercado y gritaba incesantemente '¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios!'[4]"[5]

(este otro chalado se entra aquí detrás de qué)

---

[2] "ἄνθρωπον ζητῶ" ("anthropos zétô").
[3] Diógenes Laercio, *Vidas y opiniones de los filósofos famosos*, VI, 42.
[4] "Ich suche Gott! Ich suche Gott!"
[5] Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 125.

*****
"Je pense,
donc je suis." Esto,
Renato,
en su *Discurso del método*,
el "Cogito ergo sum" famoso,
que luego corregirá algo,
haciendo de la duda "el primero" de los principios de la Filosofía,
si es que queremos dedicarnos a ella "ordenadamente"[6],
y que otro[7],
beato suyo,
resumió con la fórmula "Dubito,
ergo cogito,
ergo sum."

otros
aún
han burlado con la cosa,
el paseante voluntario Pierre Gasendi,
por ejemplo,
con aquel "ambulo,
ergo sum"[8]

yo,
muy en serio,
prefiero
ésta,
porque pega más a mi caso,
algo particular,
regurgito,
digo,
luego existo

---

[6] "Non posse à nobis dubitari, quin existamus dum dubitamus: at que hoc esse primum quod ordine philosophando cognoscimus." René Descartes, *Principios de filosofía* (1644).
[77] El crítico literario francés Antoine Léonard Thomas, en un ensayo de 1765. "Puisque je doute, je pense; puisque je pense, j'existe."
[8] "Me paseo, luego existo."

*****
persona,
animal,
vegetal
o cosa?,
yo
soy persona interpuesta,
non grata,
de desconfianza,
una persona tísica,
de segunda categoría,
persona druídica,
la tercera persona del basural,
soy,
también,
un bruto torpemente vertebrado,
abisal
y del oquei corral,
soy musgo,
algarroba,
palazón,
soy,
en fin,
tiza,
una taba fosilizada,
un avioncito de latón,
gua,
guat

*****

Porque lo cansa con sus consejos su amo mozo lo ha puesto de demasiado entremetido, y Cremes, que hace en la comedia la *parte* de *Viejo*, y *Ayo*, se defiende con esto que era recibido invariablemente en los teatros (es noticia de san Agustín) con aplausos: "Homo sum, humani nihil a me alienum puto", y que nuestro romance traduce así: "Hombre soy, y nada de lo humano me resulta ajeno."[9]

Unamuno, algo seriote y fastidioso, denuncia la sentencia:

> "*Homo sum; nihil humani a me alienum puto*, dijo el cómico latino. Y yo diría más bien, *nullum hominem a me alienum puto*; soy hombre, a ningún otro hombre estimo extraño. Porque el adjetivo *humanus* me es tan sospechoso como su sustantivo abstracto *humanitas*, la humanidad. Ni lo humano ni la humanidad, ni el adjetivo simple ni el sustantivado, sino el sustantivo concreto: el hombre."[10]

pronombre soy yo
indefinido,
y nada de lo de Urano (su declinación,
el argumento del periastro,
sus excentricidades,
su anomalía media)
me resulta ajeno

[9] Terencio, *El verdugo de sí mismo [Heautontimorumenos]*. Representada por primera vez en Roma, en las fiestas de Cibeles del año 163 a. C.
[10] Miguel de Unamuno, *El sentimiento trágico de la vida*, I, 'El hombre de carne y hueso'.

Ecce quod

“*Ecce homo*.”

Vocabulario

El “*Ecce homo*” de la Vulgata traduce el “ἰδοὺ ὁ ἄνθρωπος” del evangelio. Es, a la letra, “contemplad al hombre”, y puede decirse tabién “he aquí”, “aquí está”, “aquí tenéis” al hombre.

casos

*

Pilato ha hecho inquisición de la naturaleza, y del señorío, de Jesús. Mandó luego que lo azotasen, y lo vistiesen de rey a lo ridículo (la corona de espinas, el manto púrpura de los reclutas), y lo abofeteasen, y lo entrega a sus verdugos resumiéndolo: “Ecce *homo*.”[11] “Aquí tenéis *al hombre*”.[12]

*

Al otro lado del Jordán, su primo silvestre lo ha conocido: “Éste es el Cordero de Dios...”[13] “*Ecce*...”

*

Discurso escatológico de Jesús. Parábola de las diez vírgenes. Cinco, prudentes, “salieron al encuentro del novio” con sus lámparas en la mano, y “aceite en las alcuzas”. Las necias venían de vacío. “Mas a media noche se oyó un grito: ‘¡Ya está aquí el novio![14] ¡Salid a su encuentro!’[15] Y el Novio desconoció a las otras, torpes, porque no sabían “ni el día ni la hora” de su Venida.[16]

---

[11] “ἰδοὺ ὁ ἄνθρωπος”: “idoù ho ánthropos”.
[12] *Juan*, XIX, 5.
[13] “ἴδε ὁ ἀμνὸς τοῦ θεοῦ...” *Juan*, I, 29.
[14] “ἰδοὺ ὁ νυμφίος”: “idoù ho nymphíos”. “Ecce sponsus.”
[15] *Mateo*, XXV, 6.
[16] *Mateo*, XXV, 1 – 13.

Ecce Nietzsche

Armado desde el delirio más o menos lúcido (desde la cordura alucinada) de sus penúltimas horas, Nietzsche quiso titular, esto que resume su *escritura*, y vale su *vida* en letra bastardilla, *Ecce homo*. Repetía, con ello, otra vez, otra vez

aún,

al Cristo.

Otros nombres que había ido apuntando adelantaban la naturaleza del librito:

- *Ecce homo*. Anotaciones de un hombre múltiple.
- *Fridericus Nietzsche, de vita sua*. Traducido al alemán.
- *El espejo*. Ensayo de una autovaloración.

Ecce...

Ecce
qué
(1)

gastará los nombres de Jesús y de Manuel,
y el apellido de *Nazoreo*, es
el hijo seguro,
nada más,
de María,
hijo remoto,
y desviado,
de David,
y fantástico y algo descuidado de Dios,
es el Rey,
o no,
de los Judíos,
y de un mundo que no puede ser éste,
es el Cristo,
es "el Novio",
es el hijo-del-hombre,
es,
simplemente,
¡miradlo!,
¿no lo veis?,
"el hombre"

Ecce
qué
(2)

¿no me veis?,
vengo hecho un eccehomo,
muy estropeado por la vida,
y estos dos siglos idiotas que me han tocado en la tómbola

Ecce
qué
(3)

Ecce
Gnomo (vamos,
enano),
ecce Momo, *ecce*
romo,
ecce
este plomo,
este cromo de una colección que ya no

antropo[a]gonías

Génesis, I

> “...Y dijo Dios: ‘Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra.
>
> Creó, pues, Dios, al ser humano a imagen suya,
> a imagen de Dios los creó,
> macho y hembra los creó.
>
> Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: ‘Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla: mandad en los peces y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra...” *Génesis.* I, 26 ss.

y yo que quisiera desparecerme en todo lo posible de Él,
y dividirme por cinco o por seis,
y someterme a todos los pececitos,
y a toda la pajarería,
y a todos los brutos con zapatos,
sobre todo a la culebra famosa del jardín

Génesis, II

> "...Dijo luego Yahvéh Dios: 'No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada.' (...) Entonces Yahvéh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó:
>
> 'Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada varona, porque del varón ha sido tomada. *Génesis*, II, 18 ss.

entendió entonces que no era bueno que estuviese solo,
y me fabricó,
con una abubilla de mi corral,
una chavala,
y vi que era carmen de mis cármenes,
hija de mi palazón

cochinadas de romanos

conservaba aún la Tierra en su regazo la corrida lechosa del Cielo,
de sus estupendas bodas,
y Prometo hizo con aquel barrillo al hombre,
y será por eso,
¿no?,
que sólo nosotros levantamos los ojos hacia lo alto, papá,
papá[17]

[17] Ovidio, *Metamorfosis*, I, 76 – 88.

hijos del botellón

el viernes,
con el follón del cocido maragato mareándole el estómago,
inventó el tardeo,
las pastillas de la gilipollez
y el calimocho de vino peleón y pepsicola,
y en la última estación de la Ruta del Bacalao,
en un polígono de la Albufera,
mientras vomitaba en las orillas del Seat Ibiza,
se le ocurrió el hombre,
de ahí que

verbena

cuando se terminó Pan Gu,
aquel gigante-
pollo
que había roto el huevo primero,
se hicieron,
de sus ojos,
el sol
y la luna,
las estrellas de sus legañas,
las nubes de sus suspiros,
las verduras de sus barbas,
y los hombres de los parásitos que lo cansaban
(piojos,
ladillas,
el hongo de la tiña,
toda la gusanería),
por eso,
por eso

Askr ok Embla

en el principio
(en este otro principio de los mitos boreales,
que prefiero)
Odín y sus hermanos Hoenir y Lothur (en prosa los llaman
Vili
y Vé),
con las aguas de menguante,
mientras paseaban la primera playa del mundo,
hallaron las osamentas mareadas de un fresno
y un olmo (¿o sería
uva?), Askr
y Embla,
y eran macho
y hembra,
y estaban
vacías

los tres dioses dieron a aquella madera aliento,
significado,
suertes,
y son
papá
y mamá[18]

nos empezamos,
entonces,
¿ves?,
en la basura de árboles
submarinos,

---

[18] *Profecía de la sibila [Völuspá]*, 17 – 18. En la *Edda mayor. Burla de Gylfe [Gylfaginning]*, 9. En la *Edda menor.*

somos los pecios de un naufragio,
la palazón
fantástica,
perdida,
de un barco varado en los fondos turbios de las aguas primordiales

Oración de Pico della Mirandola[19]

*****
no encontraba Abdalá el Sarraceno,
“en esta especie de teatro del mundo”,
“nada más maravilloso que el hombre”,
y también Mercurio (¡y era
divino!)
entendía que es el hombre “grande milagro”[20]

somos,
entonces
(“esto,
en los gramáticos”),
“portento[s],
prodigio[s],
monstruo[sos]”[21]

[19] Giovanni Pico della Mirandola escribió el *Discurso sobre la dignidad del hombre* en 1486 que quería que hiciese el prólogo de un congreso filosófico universal que nunca llegó a celebrarse, y de las 900 “tesis” que iba a presentar en él. Servirá de “Manifiesto” del Renacimiento.
[20] “Legi, Patres colendissimi, in Arabum monumentis, interrogatum Abdalam sarracenum, quid in hac quasi mundana scena admirandum maxime spectaretur, nihil spectari homine admirabilius respondisse. 2. Cui sententiae illud Mercurii adstipulatur: **«Magnum, o Asclepi, miraculum est homo»**.” Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, I, 1.
[21] Miraculum, quidquid admirationem afferre potest cualquier cosa que pueda causar admiración, quasi sit contra naturam, portentum, prodigium, monstrum, hoc grammatici.” Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, y española*.

*****
es noticia que habían adelantado los caldeos,
que es “el hombre un animal de naturaleza variada
y multiforme
y movediza”[22],
o bien,
más a la letra,
“saltarina”

gastamos el entretenido traje,
entonces,
de Arlequín,
de mamarracho,
de saltimbanqui

[22] “Hinc illud Chaldeorum *Enosh hu shinnuim vekammah tebhaoth baal haj* idest homo variae ac multiformis et desultoriae naturae animal.” Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, IX, 46.

*****

sujetándose a las "leyes de la sabiduría arcana" el "Arquitecto" ha hecho la puebla de su juguete nuevo por provincias,

según,

"decorara con inteligencias la región hiperurania,

los globos etéreos con almas eternas los había animado,

e hinchara las partes excrementicias y feculentas del mundo con una turba de animales de todas las especies"[23]

ha dicho,
entonces,
luces
y sombras,
la Glorieta
y el Montgó,
la calle Molina,
el río Magro,
el renacuajo
y el parchís,
y vio que estaba bien,
bien,
pero todos aquellos teatros
¿qué valían,
sin damas mejor o peor casadas en la cazuela,
curitas en la tertulia,
mosqueteros metiendo ruido en el patio?

así,
"tal y como testimonian Moisés y el *Timeo*",
decidió colocarnos "en el medio del mundo",

de manera que pudiésemos "considerar con comodidad todo lo que nos rodeaba"[24]

---

[23] Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, IV, 10 -11.
[24] Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, IV, 12 – 13 y V, 21.

vio,
sin embargo,
que estaban cogidos todos los arquetipos, agotados
los talentos que guardaban los tesoros, los asientos
ocupados:
todo había sido repartido entre los órdenes mayores,
menores
y medianos[25]:
se dio entonces "el estupendo artífice"[26] a la jardinería:
plantó en aquella criatura tardía las semillas de los tipos de Primera,
Segunda
y Tercera División,
también de los de Regional:
tocaba a nosotros cultivar aquel huerto,
que daría por fruto,
según,
esto
o lo otro[27],
de modo que el hombre vino a parecer una "obra de imagen indeterminada"[28],
borrador

la naturaleza de los demás dibujos animados viene, pues, dictada por la Ley:
ni el ángel ni la bestia pueden quitarse de lo que son;
nosotros,
en cambio,
usando de nuestro libre albedrío,
podemos hacernos verduras,
brutos,
querubines,
divinales[29]

[25] Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, IV, 14 - 15.
[26] Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, V, 17.
[27] Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, VI, 28 - 31.
[28] "indiscretae opus imaginis". Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, V, 18.
[29] Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, V, 19 - 23.

*****
esta inteligencia demencial,
intersticial,
esta alma orbital,
y de postal,
huirá como pueda de domiciliarse en "la región hiperurania",
o en esos "etéreos globos",
que prefiere que le sirvan de habitación y oficina estas "partes excrementicias y feculentas" del mundo,
esto,
digo,
mi estupendo retrete[30]

[30] "Supercelestem regionem mentibus decorarat; ethereos globos aeternis animis vegetarat; excrementarias ac feculentas inferioris mundi partes omnigena animalium turba complerat." Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, IV, 10 -11.

*****

> "Nec te celestem neque terrenum, neque mortalem neque immortalem fecimus..."[31]

a mí,
dondiós,
no me hiciste alpiste,
picaposte,
preste ni arcipreste,
tampoco cardenal,
suprarrenal
o quinquenal,
no me hiciste orquestal,
monumental,
prepalatal
o zenital,
quisiste que fuera,
¡señor!,
un chiste triste,
esta febrícula del Oeste,
menudo desbarajuste,
que fuera arenal,
fenomenal,
que fuera,
en fin,
recental,
dialectal,
rudimental,
inhospital

---

[31] "...A ti ni celeste ni terrenal, ni mortal ni inmortal te hicimos..." Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, V, 22.

*****
porque entendía que el hombre puede hacerse,
siguiendo su voluntad,
ángel de luz,
besugo
o boniato,
el de la Mirandola lo resume como “camaleonte”[32]

yo
no:
yo
eso que “algunos dicen Monoceronte”,
aquel monstruo mezclado,
“y en [el] entrecejo un solo cuerno”[33],
un horizonte sin sucesos,
el polizonte de tus sueños más gorrinos

[32] “Quis hunc nostrum chamaeleonta non admiretur?” Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, VII, 32.
[33] *Diccionario de Autoridades*.

*****

> "Quis hunc nostrum chamaeleonta non admiretur?"[34]

> "CHAMALEÓN...Es muy temeroso, enemigo de las culebras y de los cabrahígos."[35]

este lagarto se arruga,
en cambio,
delante de álgebras y códigos,
se sueña paje camarero de miseñoralarreinadoñaginebra
y tiene el vicio feísimo de escribirse en el ombligo

[34] Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, VII, 32.
[35] *Diccionario de Autoridades*.

*****
que no nos contentásemos,
nos decía,
con “la suerte de ninguna criatura”,
ni tengamos en nada hacernos “verdura”,
“bruto”,
“animal celeste”,
“ángel, hijo
de Dios”,
buscad,
al contrario,
recogeros “en el centro” de lo que sois,
y seréis “uno” conmigo,
y tendréis habitación seguida “en la solitaria calígine del Padre”[36]

(pero yo he preferido volverme en higuera o lagartija,
desanimarme,
ahijarme a un ángel estropeado cualquiera,
desleírme
y desleerme,
y alquilar un pisito en el regazo soleado de la amiga

---

[36] “V, 28. Nascenti homini omnifaria semina et omnigenae vitae germina indidit Pater. 29. Quae quisque excoluerit illa adolescent, et fructus suos ferent in illo. 30. Si vegetalia planta fiet, si sensualia obrutescet, si rationalia caeleste evadet animal, si intellectualia angelus erit et Dei filius. 31. Et si nulla creaturarum sorte contentus in unitatis centrum suae se receperit, unus cum Deo spiritus factus, in solitaria Patris caligine qui est super omnia constitutus omnibus antestabit.” Giovanni Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, VI, 28 - 31.

"words, words, words"[37]

microcosmos

> "Aristóteles, lib. 2, *Physica*, llamó al hombre mundo menor, *scilicet*, microcosmos."[38]

(1)

si el hombre es el mundo
abreviado,
su resumen exacto,
a mí se me ha borrado del cielorraso el Empíreo,
y me falta además el Sol,
con tres o cuatro planetas

(2)

el *hombre* es un microcosmos; yo
este cromo de micos

(3)

como acertase Aristóteles hacen el grueso de lo que somos la energía y la materia oscuras,
por eso[39]

(4)

Ecce
homo: la cifra, llena de erratas, del Universo,
su indigestísimo *digesto*

---

[37] William Shakespeare, *Hamlet*, Acto II, Escena II.
[38] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, y española*.
[39] Según los últimos cálculos, el Universo está compuesto de un 4'9 % de materia ordinaria, un 26'8 % de materia oscura, y un 68'3 % de energía oscura.

a desempolvar

"...que polvo eres, y al polvo regresarás."[40]

sí,
suseñor,
polvo soy
de talco,
polvos de tocador,
y poco medicinales,
estos polvos pica-pica,
los polvos brujos,
y alcahuetes,
de la madre Celestina,
soy todos los polvos que he soñado,
pólvora mojada,
soy,
dondiós,
pobret meu,
un dislate en polvo

[40] *Génesis*, III, 19.

*****
Carolus Bovillus[41] (este Carlos
Bovino,
muuu)
propuso asignar a Adán el género de *homo*
a secas,
y a Eva,
porque se empezó en él,
el de *homo-homo*,
y a Abel,
su hijo menos malo,
y peor estrellado,
el de *homo-*
homo-
homo

pues si seguimos los apellidos abajo hasta nosotros,
¿cuantos vagones de *homo* arrastraría la locomotora?

este aritmético chalado eleva al infinito la impotencia de lo que somos,
y le sale cero,
un cero perfecto
y redondillo

[41] *Liber de sapiente*, 1509.

homenet

> "Igitur homines ratione gaudentes, oratione pollentes, immortalibus animis, moribundis membris, levibus et anxiis mentibus, brutis et obnoxiis corporibus, dissimilis moribus, similibus erroribus, pervicaci audacia, pertinace spe, casso labore, fortuna caduca (…), volucri tempore, tarda sapientia, cita morte, querula vita, terras incolunt."[42]
>
> Apuleyo, *Acerca del dios de Socrates*, IV, 1 – 2.

Pues yo,
homenicaco,
encuentro placer en la tontería,
y soy señor dudosísimo de la palabra, casi
su criado,
traigo acabable el alma,
y algo podrida la palazón que la sostiene,
pesadísima, y nerviosa, la inteligencia,
y el cuerpo (en eso tengo que darle la razón) bruto
y rompedizo.
Parezco, además (pero dice usted que es cosa común a todos los hombres), raro en mis costumbres,
y ordinario en mis yerros,
soy cobardica,
no he tenido mucha suerte,
ni junto grandes esperanzas,
me sé provisional,
y tonto,
y me veo puesto en estos trabajos insustanciales,
y me acerco renqueando y sin protestar demasiado a la muerte.

---

[42] "Así los hombres, que gozan de la razón, y dominan el lenguaje, que gastan el alma inmortal, moribunda la carne, ligeras e inquietas las mentes, brutos y expuestos a la contingencia los cuerpos, de desparecidas costumbres, y errores parecidos, porfiados en su audacia, pertinaces en la esperanza, entregados a vanos afanes, la fortuna caduca (…), pasajeros, tardos en la sabiduría, vuelan hacia la muerte, y pasan la vida lamentándose, éstos son los moradores de la tierra."

homo mensura

no,
don Protágoras[43],
el hombre es,
más bien,
la avenida de todas las morsas,
la herida de todas las prosas,
la huida de todas las isoglosas

[43] Protágoras, *Los discursos demoledores*.

*****

de ninguna manera debemos tenernos por animales,
que no nos anima ningún espíritu:
dedales somos, y arrabales,
y postales,
garbanzales,
estos gorrinísimos orinales

*****
no el anim**al bí**pedo, sin pl*u*m*a*s, de Platón[44]:
el hombre es, creo yo, un fofad**al bi**bliófago,
un alcorno**cal bi**oluminiscente,
un rorcu**al bi**rreme,
un tempor**al bi**furcado,
un seri**al** difícilmente **bi**odegradable,
un anorm**al** algo **bi**rrioso, y con tont*u*n*a*

[44] Platón, *El político*, 366 e; Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres*, VI, 42.

*****

por hacer mofa y befa del “animal bípedo,
implume”
de Platón,
el Perro[45] se presentó en el patio de recreo de la Academia con un gallo desplumado, y ladró, *ecce*
homo

pero el hombre es más bien,
me parece a mí,
este pato con muy mala pata,
este renacuajo de la tercera edad,
este perezoso con urgencias, esta mosca
de sobaquillo,
este desnarizado probóscido

[45] Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres*, VI, 42.

*****
no los desplumados pollos de Platón[46],
ni la mona en pelete de Desmond Morris[47]:
somos atunes de bonito, tritones
de media gala, un lirón con corsé,
saltamontes de veinticinco alfileres,
este hipopótamo en salto de cama,
un caballito de mar hecho un anís,
un pingüino trapero, este *m*oniato
con su camisita y su canesú

---

[46] Platón, *El político*, 366 e; Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres*, VI, 42.
[47] Desmond Morris, *The Naked Ape*.

*****
antes que racional[48],
un animal, diría yo,
opcional, ocasional, condicional

[48] El "animal rationale", o "rationabile" de la escolástica, que traducía mejor o peor a Aristóteles.

*****

han llamado al hombre *animal rationabile*;
a mí me parece,
más bien,
un anormal impugnable,
indeclinable,
erosionable,
encuadernable

homo insanus

Juan de Jáuregui, en su *Farsalia*[49],
publicaba “la común insania de los hijos de Adán”,
y nos decía,
con eso,
grillados

menos mal,
que sólo el lunático puede la poesía,
acertar exactamente lo que somos,
adelantar nuestros naipes

[49] Juan de Jáuregui, *La Farsalia*, Tomo I, núm. 670.

*****

¿no os parece también a vosotros la más necia impertinencia,
apellidar,
digo,
"racional",
"*logikón*"[50],
¡*sapiens*
sapiens!,
a este capullo,
a este *homo* gilipollas?

[50] λογικὸν

*****

"Homo autem naturaliter animal sociale est; indiget enim multis quae per unum solum parari non possunt.

Tomás de Aquino, *Suma contra gentiles*, III, 128.

nada
de social:
éste es,
por accidente,
un bichejo instersticial,
carencial,
algo circunstancial

*****

como el hombre fuera "por naturaleza" (y es palabra,
¡ahí es nada!,
de santo Tomás)
"un animal social"[51],
"doméstico
y civil"[52],
¿a qué especie de bicho perteneceré yo entonces,
que soy,
esto sí,
muy casero,
pero pinto adrede desconversable,
y en 4º C el padre Manuel Mecández me suspendió en Urbanidad?

[51] Tomás de Aquino, *Suma contra gentiles*, III, 128.
[52] Tomás de Aquino, Comentario a la *Política* de Aristóteles, Libro I, Lect. 1, n. 29 [79102].

*****

“...Igitur **homo est naturaliter animal domesticum**...”
Santo Tomás de Aquino, Comentario a la *Política* de Aristóteles, Lect. 1.

éste,
entonces,
que croa y cocea es una perra en enaguas,
el Gato con Botines,
un pececito en blanco y negro,
y con UHF,
la Gallina Marcelina,
la Vaca que berrea,
menuda pájara

o no, éste
no se deja desbravar, es
un perro callejero,
gato montés,
halcón mañero,
un jilguero tartamudo,
un hámster que no tolera la rueda,
esta pulga muy desobediente

*****
no el animal de zoo,
político,
que proponía Aristóteles[53],
sino este *animalet* de feria,
raquítico y poco polivalente,
anacrónico y polimorfo,
este polichinela abismático,
este polizón melancólico,
el poli bobo de esta película de serie qué

[53] "...que el hombre es por su naturaleza un animal político..." "...καὶ ὅτι ὁ ἄνθρωπος φύσει πολιτικὸν ζῷον..." Aristóteles, *Política*, I, 1253 a.

soledoso

Aristóteles[54] defendía que el hombre fuera “por naturaleza
un animal político”,
y que aquél que no puede o no ha sabido acompañarse,
o que se basta por sí mismo,
o se ha quitado de la ciudad “obligado por su naturaleza,
o accidentalmente”,
tiene que ser a la fuerza alimaña,
o divinal

usará como cimiento,
para afirmar el suelo de esta tesis,
a Homero,
que juzgaba una suerte horrorosa andar desapellidado,
desaforado,
echado de tu casa[55],
y el *ejemplo* de un peón solitario en un damero

Francis Bacon[56] corrige la cita,
o la copia,
por ignorancia
o aposta,
mal,
y dice,
“quienquiera que hallase placer en la soledad es,
o bien una bestia salvaje,
o un dios”

pues yo,
que procuro las soledades,
seré qué especie de animalejo,
hurón,
búho,

[54] Aristóteles, *Política*, Libro I, 1252 B – 1253 A.
[55] “ἀφρήτωρ ἀθέμιστος ἀνέστιός”. Homero, *Ilíada*, IX, 63.
[56] Francis Bacon, *Ensayos*, XXVII, <<Acerca de la amistad>>.

lagartija (¡lagarto
lagarto!),
águila
ministerial,
ornitorrinco,
rata cambalachera,
un rinoceronte blanco, ballena
azul,
avispa,
andarríos,
correcaminos,
orangután,
mantis agoniosa,
leo***n***ardo de las nieves,
oso ***bi***polar,
dios
escondido,
el Señor de este tablero vaciado

L'homme machine

yo soy una máquina con corsé,
una máquina tragaburras,
una máquina de sucumbir,
una máquina catastrófica,
fabuladora, y a babor

*****

si Zaratustra vino a rescatarnos a los últimos hombres para aquel bravo

nuevo

mundo

vaciado de Dios,

Bartleby[57] redime al *animal laborans*[58] de sus mezquinos trabajos con su "fórmula"[59] estupenda,

"I

prefer

not",

enseñándole a holgar y desaplicarse

[57] El personaje de la novela de Herman Melville, *Bartleby, el escribiente*.
[58] Hannah Arendt, *La condición humana*, 1958.
[59] Gilles Deleuze, 'Bartleby; o, la fórmula'. En *Ensayos Críticos y Clínicos*.

homo ludens (1)

Interpretar es también jugar a que eres *otro*, otra cosa. La voz latina *ludus, -i* significó "juego, diversión, pasatiempo"[60] , pero tuvo además "un valor dramático manifiesto en la Roma clásica" que heredaron "el castellano *juego*, el catalán *joch* y el portugués *jogo*, voces peninsulares para las que contamos con rotundos testimonios cuatrocentistas", y que registraba Alfonso de Palencia en su *Universal vocabulario*, donde habla del "*juego scénico*"[61].

Johan Huizinga tituló a nuestra especie *homo ludens*. No somos ya, entonces, solamente, homínidos listísimos, de estupendos pulgares. Somos también, acaso sobre todo, primates juguetones. Permitimos los juegos. Animamos, incluso, a practicarlos. Porque el juego es necesario. De él, y como él, "brota" la cultura, "y en él se desarrolla".[62] El juego "existe previamente a la cultura (...) la acompaña y penetra desde sus comienzos hasta su extinción".[63] La cultura, de hecho, "surge en forma de juego [...] la cultura, al principio, se juega".[64] Luego, "una vez que se ha jugado permanece en el recuerdo como creación o como tesoro espiritual, es transmitido por tradición y puede ser repetido en cualquier momento".[65]

¿Qué caracteriza al juego? "Todo juego es, antes que nada, una actividad libre."[66] Uno juega porque le apetece. El juego…

> "…es para el hombre adulto una función que puede abandonar en cualquier momento. Es algo superfluo. Sólo en esta medida nos acucia la necesidad de él, que surge del placer que con él experimentamos. En cualquier momento puede suspenderse o cesar por completo el juego. No se realiza en virtud de una necesidad física y mucho menos de un deber moral. No es una tarea. Se juega en tiempo de ocio. Sólo secundariamente, al convertirse en función cultural, veremos los conceptos de deber y tarea vinculados al juego."[67]

---

60 Segura Munguía.
61 Gómez Moreno (2003: 94 - 95).
62 Huizinga (2000: 7 – 8).
63 Huizinga (2000: 15).
64 Huizinga (2000: 67).
65 Huizinga (2000: 22 – 23).
66 Huizinga (2000: 20).
67 Huizinga (2000: 20).

“El juego no es la vida ‘corriente’ o la vida ‘propiamente dicha’.” Es, más bien, una fuga. Hacemos ““como si...”” Estamos de “broma”. Esto no vale. No va en serio. El juego tiene un “carácter desinteresado [...] se halla fuera del proceso de la satisfacción directa de necesidades y deseos, y hasta interrumpe este proceso”. Es, en efecto, algo provisional, temporal.[68] Juegas entre paréntesis. Es “un *intermezzo* en la vida cotidiana”.[69] El juego es siempre “algo *superabundans*, algo superfluo”.[70] Además,

> “…el juego se aparta de la vida corriente por su lugar y por su duración. (…) Se juega dentro de determinados límites de tiempo y de espacio. Agota su curso y su sentido dentro de sí mismo.”[71]

Es verdad que otros animales juegan. Lo que nos distingue de ellos es que “nosotros jugamos y sabemos que jugamos”.[72]

Peter Pan, Adonis, el Cid Mozo, aquel donjuán, don Quijote de la Mancha, Jesús, juegan, juegan, juegan, por quitarse “de todo eso”, para no crecer, con tal de no hacerse, como les correspondía, hombres. Juegan y no. Juegan tan en serio que no se reconocen fuera del juego, que no hay, para ellos, realidad alguna aparte del juego. Es que el mundo los aburría, es que han aborrecido el mundo.

Jugar es hacer teatro, representarse otro (soy Peter Pan, y no aquel niño que querían que se hiciese adulto; soy Adonis, aficionado a la caza mayor; soy el Cid, no Rodrigo Díaz; soy el Burlador de Sevilla, y no el hijo de don Juan Tenorio el Viejo; soy don Quijote, ya no Alonso Quijano; no soy el mayor de José, ni el chico de María, sino el Cristo), en otro mundo (el País de Nunca Jamás, la selva, las palestras y los campos de batalla, los cuartos a oscuras, o a media luz, el tiempo inconcreto de la caballería andante, una tierra redimida). Jugar es irse de aquí, pasar al otro lado.

---

[68] Huizinga (2000: 21).
[69] Huizinga (2000: 22).
[70] Huizinga (2000: 14).
[71] Huizinga (2000: 22 – 23).
[72] Huizinga (2000: 15).

homo ludens (2)

yo juego flojo,
y turbio, juego
con dos o tres barajas,
a amagar y no dar,
al chato y al latón,
y mucho al escondite,
he jugado, en fin, poco a las damas,
y nunca, nunca,
pobret,
a la botella

*****
César Argilés,
don Adolfo Villalba,
el Padre Davalillo:
soy
desde luego,
aquel *homo docens* que decía Barnett[73],
el hijo de mis maestros mejores,
pero también este chavalote indecente,
reticente,
opalescente,
evanescente,
contraproducente

---

[73] S. A. Barnett, 'Ethology and Man: Science or Myth?', *Developmental Medicine and Child Neurology*, 19: 2, Abril de 1977, págs. 252 – 264.

*****
no de carne y hueso: de cármenes
y pizarra

*****
pues yo seré
aún,
después de quitado de la escuela,
y del mundo,
tiza,
esta tiza enamorada[74]

[74] "...polvo serán, más polvo enamorado." Francisco de Quevedo, 'Amor constante, más allá de la muerte'.

à la Saussure

en lugar del *homo notatorius*,
o *semeioticus*,
que sabe el signo,
y gobierna su uso,
este triste imbecilillo sin significantes ni significado

*****
contemplad con lástima este “bruto simbólico”[75],
este *animalot embolat*,
ambulante,
mal ambientado,
que está siempre en el limbo

[75] *Animal symbolicum o symbolificus*. Ernst Cassirer, *La filosofía de las formas simbólicas* (1923 – 1929).

*****
este *homo signans*[76] no da señal, tampoco
muchas señales de vida

[76] Capaz de emplear signos para comunicarse.

según Humpty Dumpty

*****

Resumen al hombre aristotélico como "ζῷον λόγον ἔχον" ("zoon lógos echon"): un animal poseedor del *logos*: es precisamente esta "función" la que lo distingue de las demás bestias y de las verduras. "Logos" puede valer la razón, la palabra, el lenguaje...

*****

> "--Cuando *yo* uso una palabra --dijo Humpty Dumpty, con un tono bastante socarrón--, significa exactamente lo que yo quiero que signifique…ni más, ni menos.
>
> --La cuestión es --dijo Alicia--, si tú *puedes* hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas.
>
> --La cuestión es --dijo Humpty Dumpty--, quién va a ser el señor…eso es todo.[77]
>
> Alicia estaba demasiado confundida como para decir nada…"[78]

Humpty Dumpty sabe cuál es "la cuestión": el "señor", o "dueño", o "amo" ("master") de la palabra, domina el mundo.

> "--Tienen su temperamento, algunas de ellas…en particular los verbos: son los más orgullosos…con los adjetivos puedes hacer lo que quieras, pero con los verbos no, no…sin embargo, ¡*yo* domino todas las especies, todas! ¡Impenetrabilidad! ¡Eso es lo que *yo* digo![79]
>
> (…)
>
> [Humpty Dumpty explica la voz con sinsentidos]
>
> --Eso es hacer que una palabra signifique demasiadas cosas –dijo Alicia, en tono pensativo.
>
> --Cuando hago que una palabra trabaje mucho –dijo Humpty Dumpty--, siempre le pago las horas extraordinarias. (…) ¡Ah! Deberías verlas pasar por mi despacho el sábado por la noche (…) para cobrar el sueldo, ¿sabes?
>
> (…)

---

[77] "The question is (…) which is to be master –that's all."
[78] Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.
[79] Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

--Parece usted muy listo explicando palabras, señor –dijo Alicia--. ¿Sería tan amable de decirme el significado del poema titulado 'Jabberwocky'?"

Alicia lo recitaba, y Humpty Dumpty va glosando las voces.

"--¿Ves? Es como un baúl [It's like a portmanteau]…hay dos significados embalados [packed up] en una palabra."[80]

Humpty Dumpty, "dueño", "amo", o "señor" ("master") del lenguaje, hace, claro, a Lewis Carroll, y dice su teórica.

[80] Lewis Carroll, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*, cap. 6.

homo phoneticus[81]

hay el *homo phoneticus*,
y hay este gnomo átono,
trilabial,
africano,
medio abierto al atardecer y los días de desguardarse,
mellado,
velado
y ulular,
y gutural,
nasón y debilucho,
asonántico,
una hache aspirada,
este homenet afonat

[81] En cuanto que posee tanto el signo como el habla. Luigi Romeo, 'The Semiotic Foundations of Linguistics', *Semiotic Scene*, I, 2, pág. 31.

homo loquens

Debaten los sabihondos si nuestra capacidad para hablar constituye el último estadio del *Homo semeioticus* o bien, por el contrario, ha estorbado el desarrollo de otros lenguajes que nos habrían mejorado como especie.[82]

(en lo que toca a este otro "pobrecito hablador",
a este *xarraor desgraciat*,
a este desorejado *dumb*o,
sólo sabe comunicarse mediante señales de tráfico,
prohibido el paso,
giro obligatorio a la izquierda,
callejón sin salida,
precaución: desprendimientos,
peligro en general)

[82] Dennis Fry, *Homo loquens. Mas as Talking Animal*, 1977, y Luigi Romeo, 'Heraclitus and the Fpundations of Semiotics', *Versus, Quaderni di studi semiotici*, 1976.

homo definiens

por su capacidad (¿o será
vicio?)
para "explicar o describir con brevedad, claridad y distinción la esencia de una cosa"[83],
han llamado al hombre *homo*
definiens[84]; pero a mí
miradme:
un pelín indefinido,
muy deficiente

[83] *Diccionario de Autoridades*.
[84] Ferruccio Rossi-Landi, 'Linguistics and Economics'. En T. A. Sebeok (ed.), *Current Trends in Linguistics*, 12. (*Linguistics and Adjacent Arts and Sciencies*), 1974. pág. 1852.

*****

no puede valer para definir a la especie el *homo aestheticus*[85],

aquel fino don Guzmán,

pues ¿no es algo probado que el montón de los hombres parecen agarbanzados horteras,

y tienen el gusto en el culo?

[85] Enemigo del *homo oeconomicus* en Johann Wolfgang von Goethe, *Wilhelm Meister: los años de aprendizaje*. Ellen Disayanake (1992) entiende que aquél sirve para definir a nuestra especie.

homo combinans

admire usted,
si le da por ahí,
la capacidad para resolver problemas combinatorios que define también a la especie: yo
prefiero espiar a la reina doña Ginebra en enaguas,
a lapilarlalegañosa en combinación

*****
vale,
entre los bantúes,
“bantú”,
el *hombre*, en general,
como “magiar” entre los magiares,
o “inuk” entre los inuit[86],
como si las demás naciones perteneciesen a otra especie animal,
y los ainus,
por ejemplo,
sólo entienden dos criaturas verdaderas en el Japón,
o sea,
en el mundo,
los ainu
y los kamui,
que son divinos

los libros de texto ignoran adrede el caso de los hijos de Alborache,

que usan la voz “alborachero” para decir a sus ciento setenta y dos vecinos,

y a sus quinientas setenta y ocho almas[87],
y no tienen nombre para las gentes de Yátova,
Buñol,
Godelleta
o Macastre,
que desde luego ni montan ni caben entre los hijosdediós

[86] Se trata de los llamados “etnónimos”.
[87] Pascual Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*.

*****

sólo en nosotros la Historia decide lo que somos; sólo nosotros
nos dejamos contar por generaciones:
nadie imagina un sapo gongoriano,
un canguro que,
mientras atraviesa a saltitos el paisaje castellano,
encuentra en él la esencia tremenda de España,
nadie distingue a unas conejas de otras observando que unas chillan en los conciertos de los Beatles y otras se fuman encima con Bob Dylan,
nadie clasifica a los mandriles según jueguen al futbolín,
a los marcianitos
o con la plei
nadie etiquetaría,
en fin,
a una gallina
con la equis,
la i griega
o la zeta
mirando si gastan calcomanías o tatús,
si llevan jersey de cuello vuelto y chaqueta de pana con codera o pantalones cagaos

*****

“homo vitae commodatus non donatus”: es sentencia
del sentencioso Publilio Sirio,
y dice,
traducida,
que uno es un bien más o menos mueble que es otorgado a la vida al fiado,
y nunca en donación, y a perpetuidad,
un préstamo sin garantía,
con intereses
y un plazo de vencimiento dudosísimo

homo inexterminabilis

Claudiano Mamerto[88] atribuía la inmortalidad,
también,
a la especie:
bajo ningún concepto toleraría nuestro Autor que su criatura más perfecta se acabase nunca,
nunca

(seguirá el hombre desastrando el mundo,
entonces,
por los siglos de los siglos,
¡mamón!)

[88] Teólogo galorromano, muerto el año 473 d. C.

*****

Cicerón calificó a Verres,

propretor demasiado vicioso y desordenado de la provincia de Sicilia,

de *homo dissolutissimus*; yo

entiendo al hombre en general como una criatura disoluble,

y disolvente

*****

“Mundus deciduus, homo fragilis,
totus in dubio, totus instabile...”

Alain de Lille?

Alain de Lille,
“Doctor Universal”,
nos describe rompedizos en un “mundo decadente” en el que “todo” le parece “dudosísimo”,
“inestable”:
es natural,
entonces,
que vacilemos,
y perdamos pie

*****
todos los brutos, menos el hombre, traen de serie dientes
y colmillos,
garras,
aguijones,
picos,
tenazas,
pezuñas,
veneno,
alas,
aletas,
sierra,
martillo,
espadón,
y pueden,
según,
cocear,
morder,
estrangular,
irse nadando,
echar a volar

nosotros nacemos mellados,
desalados,
rabones
y romos,
con un ombligo que sólo sirve para recordarnos nuestra soledad nueva,
menos mal que nos defienden del mundo la mamá y el papá,
la tía María,
el *iaio Vicent*

fondo de armario

guardo en mi armario armas arrobadizas
y antojadizas,
armas del Corte Inglés,
y de subasta,
armas para luego,
y mentirosillas,
turbias armas,
armas de dos higos, armas
anémicas y sintomáticas,
aprensivas
y en cursiva

colorines de la empresa de mi escudo

salgo a esta palestra con armas negras,
despuntadas,
que no hieren,
con las armas negras que repiten el luto,
y la penitencia,
con las armas blancas que convienen al caballero novato,
a este peatón *dilettante*,
con las armas en blanco y negro de uno que aborrece el mundo
en tecnicolor

*****
han dibujado también a los de nuestra especie de rodillas, beatos
por naturaleza; yo
reniego de este "*homo adorans*": *homo*
irreligiosissimus,
desajustado
y desarreglado
y desobligado,
no me da la gana observar la Ley de Dios[89],
soy un apóstata impenitente,
y hace tiempo que huelo a chamusquina

[89] *Diccionario de Autoridades*.

*****

“Homo homini aut Deus aut lupus.”

(Erasmo de Rotterdam, *Adagios*)

*****

es para el hombre
el hombre
dios
o lobo,
coz
o lodo,
tos
o momo

*****

"Homo homini aut Deus aut lupus."

(Erasmo de Rotterdam, *Adagios*)

man can be to man god
or wolf,
gob
or elf,
gout
or gulf

*****
entendía Nicolás de Cusa que,
como estuviésemos hechos a imagen y semejanza de Dios,
podríamos,
como Él,
empezar mucho,
y así dijo al *homo creator*

pero si miramos bien vemos que nosotros no pasamos de arrendajos de nuestroseñor,
que parecen,
nuestras hijuelas,
torpes refritos

homo alter deus[90]

yo soy este otro dios, un dios
un poco mayor,
y desviado,
y postmoderno,
el dios del Ambiguo Testamento,
un adverbio circunstancial que se hizo palazón
y procura no habitar entre vosotros

[90] K. O. Apel acuñó el término *homo alter deus*, el hombre como otro dios, como un segundo dios, relacionándolo con el *Homo creator* de Nicolás de Cusa, el cual, a su vez, se basaba en la idea del hombre hecho "a imagen y semejanza de Dios" (*Die Idee ser Sprache in der Tradition des Humanismus von Dante bis Vico*, Bonn, Bouvier, 1963).

homo bivius

Luigi Romeo[91] nos entiende afectados por el "Síndrome *Bivium*",
que nos obligaría a escoger continuamente,
en el curso de nuestras vidas,
entre dos opciones,
y se queda,
me parece a mí,
algo corto,
que las encrucijadas se abren a veces a más de dos carreteras,
y el hombre que se bifurca es a veces un *homo trivius*,
a veces un cuatrocaminos

[91] Luigi Romeo, 'The Bivium Syndrome in the History of Semiotics'. En *Colorado Research in Linguistics*, VII, 55 – 79.

pordós

> “Duplex est autem homo. Interior homo anima, [et] exterior homo corpus.”
>
> San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, Libro XI, 1, 6.

es, es
verdad,
doble
el hombre:
cuerno
y alga,
cuesco
y halda,
cuervo
y magma,
cuento
y miasma

*****

soy,

desde luego,

el *homo compositus* que proponía este otro Machado[92] de la otra orilla del Tajo,

este monstruo mezclado,

digo,

pero también (¡y puede ser!) este pingajo con el estómago y los cuatro humores que marean mi naturaleza descompuestos

[92] Lydio Machado Bandeira de Mello, *Homo triplex aut compositus. A origem dos sexos*, Belo Horizonte, 1955.

en un solo ser más o menos verdadero

“Duplex est autem homo.”

San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, Libro XI, 1, 6.

El hombre
en general,
en opinión del sabihondo Obispo,
es “doble”. Yo
no.
Yo
arrastro ocho o nueve *personas* en un solo ser embustero.

modernos

dos o tres (bueno,
dos)
del *homo oeconomicus*

una

están el *homo oeconomicus* y el que cuesta
un ojo de la **t**ara,
y está,
después,
este otro,
que me ha parecido una ganga

y dos

yo pienso que administro con prudencia el “régimen y gobierno” de mis “bienes temporales”[93],
y podría considerarme,
en este sentido,
homo oeconomicus;
he despilfarrado,
en cambio,
mi hacienda intemporal,
las monedas de dos reales,
digo,
con un agujero negro en el centro,
que guardaba en los bolsillos del espíritu

[93] *Diccionario de Autoridades*.

*****

este Molinero[94] denuncia nuestra transformación en *homo demographicus*,

no valemos,
ahora,
otra cosa que un dato estadístico,
ciertos coeficientes de correlación,
alguna probabilidad,
esta escandalosa desviación de la media

[94] J. Dumuolin, *et al*. (eds.), *The Historian between the Ethnologist and the Futurologist*, 1973, La Haya, Mouton, págs. 42 – 43.

homo alphabeticus

alambique, botón,
cirro, derrubio, equis, flíper, grao,
horcadura, Ilión,
jaral, kril, *lab*, marramao,
níquel, ñaque, ocelo,
pardal, quillotro, rastrillo, subsuelo,
tapir, uf, vidrio, yoyó y zangarrón

*****

yo ordeno todas mis cosas (parezco
algo maniático)
por orden de redada,
por dolores,
por bacterias,
por ambigüedad
y siguiendo a un turuleto

sin pies ni grandeza

> "*Historia in nuce*. La Parodia más seria que yo he oído jamás[95] es ésta: 'En el Principio era el Sinsentido[96], ¡y el Sinsentido *estaba* con Dios!, y Dios (divinalmente) era el Sinsentido.'"[97]

Nietzsche encontró graciosísima (bueno,
la mar de seria)
la traducción torcida que su amigo Carl Fuchs había hecho de Juan,
tanto
que la tomó prestada.

Ésa
era,
entonces,
la Historia encerrada en una cáscara de nuez:
en el Principio eran Humpty Dumpty,
Buster Keaton,
el sevillano don Latino,
y Carroll
(pongamos)
estaba con Dios,
y Dios *era* Carroll,
caray.

[95] Su amigo, el músico Carl Fuchs, la había utilizado en una carta de finales de junio de 1878.
[96] Fuchs tuerce el *Logos* de *Juan*, I, 1 en *A-logos*.
[97] "*Historia in nuce*. - Die ernsthafteste Parodie, die ich je hörte, ist diese: 'im Anfang war der Unsinn, und der Unsinn w a r , bei Gott! und Gott (göttlich) war der Unsinn.'" Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, II, 22.

*****
al *homo absurdus* no lo representan en los teatros Arlequín,
Yorick,
nuestro paleto Bras Gil,
sino Pantalone,
el príncipe gilipollas
y el Comendador

por edades

yo estoy muy contento de que me haya tocado vivir en esta Edad tan Antigua (eres
muy antiguo,
Manuel),
en una Edad Media de Mediana Estatura,
en la Edad Bizcuerna,
en esta edad estulta,
del Chavo,
y extemporánea,
en la Edad de la Hiedra,
vivir en la Edad de los Retales,
en la Edad del Corro,
en la Edad del Cuatro Latas y del Roce,
poder contemplar todas las edades de lilith, de lolita y de lulú,
y verme ahora en edad de atardecer,
de mohecer,
de tremecer,
de enrarecer,
de desaparecer

apellidos particulares

*****

aunque me titulas, con guasa, san Seriote,
y es verdad que soy muy “enemigo de burlas”,
como no sean éstas que me tienen tan entretenido,
no prefiero “la realidad” ni por mi “natural”,
ni por mi “genio,
o trato,
o costumbres”,
y de ninguna manera soy “hombre de veras”,
sino de mentirijillas[98]

[98] *Diccionario de Autoridades.*

homo [a]historicus

(1)

la Historia ensucia,
pringa,
pero nos vuelve en lo que somos:
fuera de ella no podemos entendernos cuadradamente

(2)

somos,
sí,
hijos de la Historia,
con soberbiosa mayúscula,
y de las *historias* histéricas que nos contamos

(3)

aunque me sueñe intempestivo,
S[in]. F[echa].,
entiendo que soy hijo de las máquinas de chicles bola,
del *flipper*,
del futbolín,
de la peloteta de trapo,
sobre todo del yoyó

*****

> "*homo alienus*. Cicerón etiqueta así a aquella persona que no es cercana a nosotros, en general."[99]

está etiquetándome,
Cicerón,
a mí,
apartado
adrede,
bárbaro,
salvaje,
el Forastero de las películas del Oeste,
un rarito
(¡sos un tarado, Manuel!),
este marciano que se ha colado de polizón en vuestra nave,
y la desastrará si puede

[99] Luigi Romeo, *Ecce homo! A Lexicon of Man*, 1979.

*****

no aquel *homo consularis* de Cicerón: este calamandurrio

nebular,

apendicular (con pesadísimos apéndices añadidos al cuerpo del texto principal),

funiculì,

funiculà,

crepuscular,

un poquitín particular

*****
huye de ser un *homo exemplaris*,
en ninguno de sus sentidos,
no seas nunca lección de virtudes, y menos
aquel *tipo* mediano[100] que sirve,
por los números que arman su edificio,
para las estadísticas[101], tú
salte de madre,
y busca detrás de Alicia el otro lado de todos los espejos

[100] Adolphe Quetelet.
[101] E. B. Tylor, *Orang-outang sive Homo sylvestris*, Londres, Bennett and Brown, 1910, II, pág. 113.

homo flatulentus

porque no reaccionan delante de los demás,
y son guzmanes (¡los mayores,
como yo,
del señorito!),
y han ganado los apellidos,
que los resumen,
de raritos
e inertes,
pertenezco,
de pleno derecho,
a la familia de los gases príncipes,
pero también puede decirse,
con toda propiedad,
que soy un gas tóxico,
irritante,
que no da mucha risa,
este gas llorón,
y fulano,
y azafrán,
un gas poco alumbrado,
de aldea,
el gas de los pantanos de vuestros sueños peores,
y más cochinos,
¡cochina!

homo inanis

> "A éstos la gloria mundana se debe: y no a los haraganes inanes, a quien deleita la umbra." Juan de Lucena, *Vita beata*, f. 8

son,
todas éstas,
holgazanerías huecas,
de uno que encuentra en la penumbra,
si no gustirrinín,
al menos algún alivio

*****

"**conspicuo**. Muy visible. 2. (culto) Notable o sobresaliente."[102]

borroso (borrado,
en mis fantasías más felices,
del siglo),
insuficiente en unas cosas,
muy deficiente en otras,
este *homo inconspicuus* no cabe en ninguna de las acepciones que la Moliner da de su antónimo,

ni pega entre los sujetos[103] que Tito Livio entendió "muy condecorado[s] y estimado[s] en la República"[104],

ni en ninguna Monarquía,

que no cuelgan de las chaquetas que no tengo medallitas,

ni he juntado otras chatarras que las chapas maravillosas de Cinzano y Mirinda que recogía entre las mesas del Trina mientras los papás tomaban el aperitivo

---

[102] María Moliner, *Diccionario de uso del español.*
[103] *Homo conspicuus.*
[104] *Diccionario de Autoridades.*

*****
homo memor
sí,
sí
("Remember
thee?
(...)
Remember
thee?"[105],
sure,
I remember everything,
every
little
thing),
pero también algo memo,
y aquel Momo, "dios
de la Gentilidad",
que hacía el oficio de bufón en el Olimpo,
un desmanotado mimo,
este destetado mamón

[105] William Shakespeare, *Hamlet*, I, V, 95 y 97.

homo mortuus[106]

pues aquí me tenéis aún,
finito y niñeando,
maldito y moqueando, un bendito
y ganseando,
proscrito y cateando,
Poquito y doñeando,
manolito
y troleando

[106] Se decía, en las comedias de Plauto, de alguien que estaba "muerto" para alguien, o parecía bobo.

*****

menos en lo de alto, menos en lo de hombre cabal,
puede decirse que soy un gambalúa,
galavardo: flaco,
desvaído,
desairado (¿no veis que me falta el aire?),
desgarbado,
dejado,
desasido
y desapegado del mundo,
extenuado,
sobre todo "inútil
para el trabajo",
de muy poco provecho, *languidus*
homo[107]

[107] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*. *Diccionario de Autoridades*.

*****

Apuleyo habla del *homo oculus totus*,
de uno que es “todo ojos”: éste
es,
más bien,
un *homo oculus to***n***tus*:
ando esto tentando las paredes de la vida,
desavisado,
y todo lo distraído que puedo

*****

el *homo faber*[108] tampoco,
tampoco:
este faba, este
tonto l'haba que no podría, aunque quisiera,
que no quiere,
fabricar nada que sirva,
que os sirva

[108] Hannah Arendt, *La condición humana*, 1958.

homo peritus

he recibido el título de perito en runas,
en medialunas,
en tontunas,
de perrito,
sobre todo,
de enaguas,
las de ciertas damas taciturnas e inoportunas

inútil más o menos voluntario

homo turpissimus,
o sea,
algo burro para las cosas de provecho,
y también (¡más aún!) en las costumbres, *homo technicus* (esto
lo doy por descontado)
no,
que suspendí muchas veces la Pretecnología (el oficio del barro,
la madera,
los alambres,
el esmalte),
y para siempre las prácticas,
en el año que hice de Historia,
de Paleoantropología,
pues no hubo modo de que llegase a entender los secretos de la piedra,
inerte[109]
sí,
que no sigo las "reglas y preceptos" que sirven "para hacer rectamente las cosas",
y me faltan,
desde luego,
todas las "industria[s]",
inerte,
o sea,
"flojo,
tibio"
y miedosillo[110],
soy aposta,
desde luego,
este *homo nequam*,
inservible y parapoco
(¡paraná!),

[109] Cicerón describe al *homo iners*, *inertior* o *inertissimus*.
[110] *Diccionario de Autoridades*.

y,

por supuesto

(¡sólo hay que mirarme!),

no hay tribunal en el mundo que pueda juzgarme un *homo idoneus*,

¿o es que me veis "apto" o "a propósito"[111] para cosa ninguna que sirva en el siglo?

[111] *Diccionario de Autoridades*.

*****
homo,
también
(¡también!)
squalidus:
desaseado
y morriñoso

homo turbulentus

ojo y procurad no cruzaros conmigo por las carreteras del cielo,
que os desastraríais,
pues soy cizalladura,
corriente en chorro,
una tormenta con el aparato algo excéntrico,
menudo cumulonimbo

homo incontinens

de los platónicos continentes
no

> "…yo soy enamorado, no más de porque es forzoso que los caballeros andantes lo sean; y siéndolo, no soy de los enamorados viciosos, sino de los platónicos continentes."[112]

pues yo soy peatón enamorado voluntario,
adrede,
y de los viciosos,
y platónico con incontinencias

y otras pérdidas

con otras incontinencias más groseras e impertinentes,
sufro,
de segunda mano,
de la que afecta a mi Musa
secretaria; a ésta
le chorrean voces que ya no se usan,
cuentos
viejos, noticias
que no importan mucho

[112] Miguel de Cervantes, *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*, cap. 32.

homo infans

uno que será
todavía
Manolico Chupa-Chup,
que se va a la cama a la hora que mandan los Telerín,
y tuvo por primeros héroes a Locomotoro y el Capitán Tan,
y no ha osado nunca otro tatuaje que aquellas calcomanías tontas de quita y pon

homo minoris

aunque tengo desde hace unos años la Tarjeta del Mayor,
me entiendo aún en mi minoría,
incapaz para gobernar mi hacienda,
o marear la vida,
todo esto,
sin mipapá

*****

no tanto (no
tan poco)
como el *homo*
minus,
pero sí éste que más o menos

homo non nauci

era ofensa de verdulería que usaban los romanos para rebajarte,
esto
de decirte que eras “hombre de ni una nuez”[113]

nosotros,
en nuestras despensas,
echamos mano a otros frutos más o menos secos,
y sirven,
me parece a mí,
para toda nuestra especie,
que verdaderamente no valemos un pimiento,
dos higas,
tres chirivías,
cuatro fabas,
un cacao
ni una nuez foradada

[113] En Festo, Enio y Plauto, por ejemplo.

*****
Cicerón habla también del *homo coniunctissimus*, íntimo
del mundo,
ligado a todas sus cosas,
y a la gente que lo puebla

(y
yo
descoyuntado,
sin conexión,
encerrado en una gramática sin conjunciones ni concordancias)

homo privatus

hace tiempo que busco empleo como privado del Marqués de Bradomín,
del Conde Drácula,
del Príncipe de las Tinieblas,
del Rey de Bastos,
del Barón Colorín Colorado

*****

el *homo semivivus*,
o medio muerto,
es un finado de lunes a viernes,
de 8 a 5,
y los domingos por la tarde,
como fueran de fútbol,
y sólo alienta los sábados por la noche,
con febrícula
y en aquella discoteca del 802 de la calle 64,
en Broadway:
en todas las demás horas ni cabe,
ni contesta

*****
también me han dicho *homo ventosissimus*,
porque mudo según vengan los aires,
y me vuelvo,
por ejemplo,
con el levante,
en un mutante asonante,
en un tunante irrelevante,
con el poniente,
impaciente
y muy deficiente,
con el garbí,
en rabí
y nebí,
tarambana
y rana
con la tramontana,
en ciervo
con el cierzo,
con el gregal,
poco cabal,
espectral,
helicoidal,
umbilical,
postpalatal,
me vuelvo,
con el siroco,
en un Coco algo barroco,
frisio con el alisio,
en mengano, o en biplano, según vengan, con el solano,
facilón con el aquilón,
y en un runrún con el simún

*****

Cicerón entendía aborrecible al *homo abiectus*,
juzgándolo abatido
y abaratado;
muy contrarios al cónsul de nuestras torpes lecciones de latín,
Louis Althusser hace al sujeto *abyecto* nuestro campeón,
y Judith Butler defiende nuestra parte abyecta,
que ronda las afueras de lo real,
amén,
amén

*****
y qué puede esperarse de este *homo stultus,*
aut stupidus,
como no fueran estas majaderías con efectos secundarios,
descoloridas,
mal conservadas
y sin paliativos

*****
constante[114]
sí soy,
y hasta cabezón para las cosas que me importan,
pero constantino no,
no,
el Grande,
digo,
el Cruzado
primero,
el hijo de la Helena beata
y peor,
el del diosverdaderodediosverdadero

[114] Cicerón, Quintiliano y Terencio hablan del *Homo constans*.

homo abstinentissimus[115]

me he quitado del siglo,
de todo esto,
ni entro
ni salgo,
que no entro a matar,
ni al trapo,
ni nunca con buen pie,
no entro a saco,
a sangre y fuego
o en calor,
no entro en liza,
en materia
o en razón,
no salgo,
tampoco,
a cuenta,
a flote,
a hombros
o a la luz,
procuro no salir al paso,
al ruedo,
de mis casillas
o de los armarios,
no salgo nunca de cuentas,
de dudas
o de parranda,
no he salido nunca en defensa,
en El Caso,
ganando
o por la puerta grande,
no me meto en donde no me llaman,
ni en lo que no me transporta,
no me meto en retenes,
en calabazares,

[115] El *homo abstinens* describe en Cicerón, y en Plinio (¿será el Mozo, o el Viejo?) al que se muestra indiferente o aprensivo ante cualquier cosa desacostumbrada, o extraña.

o budines,
tampoco hasta las mollejas,
no juego nunca sin ventaja
ni dos o tres barajas,
no juego limpio,
ni sobre seguro,
no voto a Dios,
ni a ningún otro gilipollas,
cojitranco
o por chorreo,
en el póquer no suelo ir mucho,
y siempre que suena el timbre me pido no abrir

a fosques

homo obscurus,
tengo los apellidos turbios[116],
lucífuga mi naturaleza,
y mis propósitos muy poco claros,
homo,
sí,
caliginosus,
nublado,
incierto,
homo,
desde luego,
umbraticus,
que este pajecillo de las tinieblas ha preferido siempre la sombra,
y las sombras

[116] "*homo obscurus*"

adulescens

de pequeño parecí,
me parece,
mono:
después,
mona:
un cuadrumano con los cuatro pies izquierdos,
feo,
flaco,
unicejudo,
desgarbado

se despistarían,
creo yo,
los cuatro angelitos que guardaban las cuatro esquinas de mi crecimiento,
y se ocupaban de su aseo,
de modo que hice mi última mudanza con demasiada prisa,
y di en este imago descoyuntado

algún accidente
o,
más bien,
una serie de catástrofes provocaron una especie de regresión en la evolución,
y volví,
¿ves?,
en mi adolescencia,
al *momo*,
o *memo*,
perpetuamente *erectus* y con chepa,
a este *homo inhabilis*,
incapacitado para el siglo,
y *turpis*,
inelegante en mi postura,
y en todos mis movimientos,
un aborto, también, en lo moral

*****
Séneca se mofaba del *homo de capsula*,
siempre tan arreglado,
hecho un pincel,
que parecía una alhaja recién sacada de su cofrecillo

(pues yo soy el sirenio encerrado en una lata de boniato del norte olvidada por Scherezade en alguna de las playas de cuento de las mil y una noches)

homo expositus

un poco (pero con trampas,
pero con trampas)
el *homo expositus* que decía Plinio Jr.,
que deja francas las puertas de lo que es,
y sólo figuradamente (pero todos,
creo yo,
lo somos en realidad)
este echadillo cuyo apellido natural, éste
de Pedreira,
lo resume exactamente como hijo de la piedra

homo feriatus

yo defiendo,
frente a Aulo Gelio, aquel romano demasiado rígido,
al *homo*
feriatus,
que busca desocuparse,
espiar musarañas,
hacer,
en el siglo,
novillos

homo infirmus

ni firme
ni *firmes!*:
con todas estas vainas que me derrumban,
y el suelo,
y el cielo,
inseguros,
y en posición de descanso,
y desatento,
y rompiendo,
siempre que puedo,
filas

homo ordinarius

ordinario
no,
me parece,
pues no sucedo "cada día",
ni "muchas veces"[117],
¿no me estáis diciendo siempre que soy tan rarito?

[117] *Diccionario de Autoridades*.

homo probatus

aunque no soy "a propósito",
ni pasarían ningún "examen" o "averiguación" mis "prendas",
o "capacidad"[118],
puede decirse,
me parece,
de mí,
considerando mis pérdidas,
que soy un sujeto "probado"

[118] *Diccionario de Autoridades.*

*****
están el *homo ridens* (la mona
que ríe),
destornillado,
y el que berrea sus pérdidas,
y el que repite la mueca del Gato de Cheshire,
o el rictus horroroso de la agonía

*****

no el *homo contaminatus,*
aut inquinatus,
sino este agente contaminante,
que viene a ensuciar el suelo de lo que sois,
vuestra marea a lunares,
vuestra chatarra intersticial

*****
Cicerón despreciaba al *homo nullo numero*,
que no merece ninguna consideración,
ni vale nada; Horacio,
ocupándose del conjunto de los hombres,
entiende que “no somos otra cosa que números”

yo no soy,
desde luego,
el áureo número,
sino uno de latón,
soy un número bereber,
y tucumano,
un número abstracto,
un número poco cabal,
o entero,
antinatural,
fraccionario,
irreal
e irracional,
quebrado,
imaginario,
simple
e incongruente,
un cero en la cuerda,
¡el número tuno!

“apatuscos de doctor”

> “…envainado en el bonete y la sotana, que son los apatuscos de doctor…” Diego de Villarroel, II, 99.

pues yo no uso otros “apatuscos de doctor” que un título escondido,
la querencia a las soledades y a mi triple oficina,
y el haber jugado algo,
de pequeño,
a los médicos[119]

[119] Enio y Cicerón usan la etiqueta *homo doctus* para el “docto”; Plauto y Terencio, porque son cómicos, para el astuto.

*****
tenemos al hombre con apetito[120],
afectado de una carpanta desordenada e indiscriminada,
y al hombre con apetitos, plurales
y concretísimos,
y tenemos todas las monedas de la disorexia

por lo que a mí me toca sólo pido una golosina,
la de mi chica,
que vale mi aperitivo,
mi quinitasanclemente,
mi quinasantacatalina,
y es que me entran,
en tus orillas,
"unas ganas de comeeeer[te]"

[120] desde el *homo appetens* de Cicerón.

homo capitalis

Cicerón reservaba este título para las personas castigadas con la pena capital;

otros autores lo usan para los habitantes voluntarios de las cabezas de provincia,

que gustan de pasear por entre los pijos de Cirilo Amorós,

entrarse en París-Valencia a hojear libros,

subirse al elefante del tiovivo de la Gran Vía Ramón y Cajal

o perderse dentro de la tortuga de piedra de la Glorieta

*****

homo pedes, o *de pede*,
decían[121] al plebeyo, uno
yo,
peatón errante,
un apeado,
pedorrero
caballerete de burra

[121] W. H, Maigne d'Arnis, *Lexicon manuale ad scriptored mediae et infimae Latinitatis*, París, Garnier Fratres editores et J. P. Migne, sucesores, 1890.

*****
y tienen ustedes además a este *homo dishonestissmus*,
que mete algún ruido con sus torpezas,
deshonrat!

*****
y en el suelo de lo que somos,
claro,
el *histrión*[122]

ahora bien,
¿dentro de los teatros,
qué diríais que parezco?,
¿figurón,
contrafigura,
comicastro,
sobresaliente,
alzapuertas,
metesillas,
sacamuertos,
un triste apuntador,
morcillero,
chica
de conjunto,
clap?

[122] El *homo histrionis* que decía Cicerón.

homo idioticus, et imbecillis, aut imbecillus

"¡Será idiota
el imbécil!",
soltó mi suegro (y fue exabrupto muy celebrado) mientras repasaba las cuentas de la Falla San Miguel, a propósito de algún fulano que lo cansaba,
y me decía,
un poco,
a mí,
que "ἰδιώτης",
en griego antiguo,
señalaba a la persona privada,
demasiado particular,
y las autoridades describen al imbécil como "flaco",
y "lánguido"[123]

[123] *Diccionario de Autoridades*.

*****
el *homo in potentia*,
o *latens*[124],
se halla en capilla:
le falta, para entrar cuadradamente en nuestra Orden,
qué,
¿el alma,
la razón,
el pulgar oponible,
las chirucas,
el Saltador Gorila?

[124] Luigi Romeo, 'The Semiotic Foundation of Linguistics', *Semiotic Scene*, 1977, I, 2, pág. 33.

homo debilitatus

veo que se me han ido yendo las fuerzas en estos trabajos bobos,
que no montan mucho,
ni caben en ninguna parte

homo intolerabilis

entiendo que no soportéis,
¡es natural!,
mis vainas
(eres-muy-maniático-manuel,
me decía la mamá),
y que cueste mucho, mucho, llevarme con paciencia

homo multarum literarum

y sí, soy hombre de muchas letras, letras
que no tienen cambio,
letras desobedenciales,
letras alcornocales y tunantes,
letras corridas (¡gorrinas!),
con historietas,
letras protestadas,
desatentas,
desamoldadas,
letras, en fin, sin ningún decoro

mirando en sus inclinaciones,
y en su naturaleza
primera,
Sigmund Freud definía al niño como un *perverso polimorfo*;
este chaval,
this
oldish
perv,
“defectuoso en su línea”,
desviado “en sus costumbres” y en las “obligaciones de su estado”,
que da muy mal ejemplo y publica doctrinas torcidas[125],
parece,
en cambio,
nervioset,
y un pelín amorfo

[125] *Diccionario de Autoridades*.

*****

no el *homo possibilis*, sino
éste,
que parece muy poco probable

homo sycophanta

un impostor
(I
am
this
sick
pretender),
y,
como desmenuzásemos la voz,
el que os enseña la higa,
o el higo,
con una cuchufleta

Lat. *Homo chimera, hippocentaurus*

han llamado centauros a los hombres “compuesto[s] de contrarios genios e inclinaciones”[126],

y casa un poquitín,
creo yo,
con mi vacilona naturaleza,
aquel monstruo mezclado,
hijo de uno que apetecía a la Reina del Cielo (y era casada),
engendrado en una borrasca que la figuraba y robador de novias

(además,
¿no bracea,
y escarba,
y se empina mi mitad caballuna en mis sueños mejores?)

[126] *Diccionario de Autoridades.*

lat. *homuncio*

el *homuncio* latino adelanta a este parapoco, éste
que rima, con rima imperfecta, y exacta, con Abundio el Tonto,
mi señor natural, con los novilunios que van alunándome,
con los tugurios que sólo frecuento en mis sueños más cochinos,
con el prepucio que me marca como hijo desobediente del Dios peor,
con Mercurio, que hace el correo de mis febrículas,
con los ridículos derrubios de este don Garipundio pedantón

homo litteratus

siguiendo la costumbre de los romanos,
que marcaban a sus esclavos con dos,
tres,
cuatro
letras,
para que los conocieran como suyos,
mi amo me obliga a salir,
de martes a domingo,
con una calcomanía que dice “UHF”,
y el lunes,
que es de desguardar,
otra,
más simpática y corredora,
que se lee “BH”

homo con errata llovida del cieno

desde mi torpísima latiniparla,
y con la legaña en los ojos de las seis de la mañana,
mirando en los comentarios a la *Eneida*[127] de Juan Ludovico de la Cerda, "Toledano"[128],
y leyendo por error "*ad***a***mant*" en lugar de "*ad***i***mant*",
durante un rato pensé que el "*homo Albanus*" era aquél que "amaba con pasión el hemistiquio",
su viciosísimo aficionado,
y me parecieron una especie de hombres sibarita,
algo decadente,
tal vez,
y estupenda,
estupenda[129]

[127] "...primus ad auras / aetherias Italo commixtus sanguine surget / Sylvius, Albanum nomen, tua posthuma proles..." Virgilio, *Eneida*, VI, 761 – 763. "Antes que nadie / la gozará, mezcla de sangre itálica / con nombre albano, Silvio, el hijo último / que tu esposa Lavinia, en don tardío dé a tu vejez..."
[128] "illud, Albanum nomen, est, vir aut homo Albanus. Sunt qui adimant hemistichium..." Juan Ludovico de la Cerda Toledano, *Comentarios a la Eneida de Virgilio*...
[129] En realidad debe leerse "Están los que censuran el hemistiquio". Y se refiere al segundo: "tua posthuma proles".

Locomotoros

están el *homo sedens* (becerro
sentado),
y el *homo currens*[130] (Run,
Rabbit,
Run),
y el hombre poco corriente,
y el que va a saltitos,
a gatas
o a la pata coja,
pegando volteretas
o dándole cuerda

[130] Edmonds Dietrich ('Corri, ragioniere, corri!', *Paese sera*, 2 diciembre 1978, pág. 18) critica al *jogger* que corre mientras la vida pasa a su lado corriendo.

homo notarius

ojo que yo ejerzo una notaría sin “presunción de verdad”,
dudosísima,
que no quiere dar fe,
ni autorizar con su firma de segunda mano (papá,
papá)
vuestros insuficientes documentos,
ni otorgaros ninguna seguridad de derecho,
o existencial

homo obsoletus

arrastro junto al nombre,
como las palabras del maríamoliner primero,
mejor,
un asterisco,
o la abreviatura *ant.*,
o *dial.*

(es que he caído en desuso,
fuera de algunas comarcas residuales,
y ya no sirvo en la máquina del presente)

homo sine

sine acumen, sine censu, sine fide, sine fortunus, sine honore, sine lingua, sine manu, sine mento, sine ore, sine re, sine sede, sine spe: han definido a los hombres mirando en sus carencias

yo vivo esto sin contemplaciones ni muchos miramientos,
con prisa
y con rodeos,
con comentarios y notas a pie de página y al final del documento,
quitando y añadiendo comas,
vivo sin doña Blanca, suseñora,
vivo sin compromiso
ni consuelo,
y con ánimo de ofender,
vivo sin cuartel y sin peinarme,
vivo sin oficio y con muchos estropicios,
sin encomendarme ni al Boss ni a don Pablo,
sin conservantes ni semejantes,
vivo sin muchas novedades,
sin orden ni entreabierto,
sin pies ni nobleza,
sin ton
ni don,
vivo, ¿veis?, sin ir más lejos,
sin otro particular,
sin que sirva de precedente
y sin querer
y sin venir a cuento

*****
homo **in***adaptabilis*, ando éstas
malcontento, cerril, incomodísimo:
ni me atengo
ni me avengo[131]

[131] Giovanni Patriarca (*Homo economicus, absurdus or viator?* [2014]) apunta cómo para Zigmunt Bauman en este desbravado y líquido mundo nuevo el *homo adaptabilis* no puede hacer otra cosa que buscar "la mera satisfacción de las tecno-necesidades más básicas en una desordenada mezcla con los apetitos corporales y el rechazo de cualquier aspiración metafísica".

*****
salen a estas palestras también,
¿no lo veis?, el *homo acer* de Terencio,
el *homo acerbus* de Horacio
o Cicerón,
el amargo de Federico, tipos
avinagrados,
y desabridos,
grandes enemigos,
según tengo entendido,
del Botones Sacarino,
¿o no?

bruto,
según

sólo en mis sueños soy aquel bruto “indisciplinable”[132],
y “vicioso,
que vive torpe
y desordenadamente”,
aquel “bárbaro” en “sus costumbres y operaciones”;
en esta realidad mezquina soy,
más bien,
ese otro bruto,
“incapaz”,
“sin pulimentar”
ni labrar,
“desbastado”,
al que le falta “la debida perfección y figura”[133]

[132] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.
[133] *Diccionario de Autoridades*.

*****
y en ningún caso el *homo facilis*,
que da bastante "cuidado" entenderme y hacer mi digestión,
y soy terco en mi "parecer
y voto"[134]

[134] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

homo impertinens

pocas veces vengo "a próposito",
y saco a plaza esta "mala disposición",
este "humor melancólico
o desazonado":
¡cómo no voy a enfadaros![135]

[135] *Diccionario de Autoridades*.

privado,
o sea,
apartado de los demás todo lo posible,
y secretísimo,
privado,
o sea,
desposeído con mucha razón "del empleo, cargo o dignidad que tenía",
privado,
o sea,
impedido para el siglo,
privado,
o sea,
con habitación intermitente (bueno,
casi seguida)
en lo que llamaban la "privada"[136] y decimos,
ahora,
retrete

[136] "La letrina, secreta o necesaria que se fabrica y sirve para exonerar el vientre." *Diccionario de Autoridades*.

homo inhospitalissimus[137]

sólo que no es caridad,
ni me descarga para luego,
esto,
digo,
de recibir en estas habitaciones de palabras a los enfermos de qué,
y a los "pasajeros
y peregrinos"[138],
sobre todo a las pobretas,
puesto que es hospital, éste
que os daba,
contradictorio,
que en lugar de asistiros,
y poneros "a cubierto de las inclemencias",
adrede os descuido,
y os expongo a todas las monedas de temporales

[137] Cicerón hace el elogio del *homo hospitalissimus*.
[138] *Diccionario de autoridades*.

homo incipiens

aunque voy por los sesenta y dos soy un *homo incipiens*[139]
que se está uno empezando de aprendiz en el oficio de vivir,
y de estar,
después,
muerto

[139] En Paleontología anticuada llamaban también así al *Homo antiquus*.

*****
no el *homo acutus*, o *acutissimus*,
de Cicerón,
sino este espadachín embotado,
y romo, que ni pincha
ni exhorta

*****
Cicerón (¿otra vez
Cicerón?)
consideraba con compasión (¿o sería
con desprecio?)
a cierto *homo afflictus,*
debilitatus
et jacens,
¡pobre!,
y se encogería de hombros delante de este otro que os cansa,
afiligranado,
sin afijos,
desgaritado
y afluente

*****

bajo ningún concepto el *homo apparatus* del que hablaba don Garbanzo,

y sólo intermitentemente *paratus* (armado
para las cochinerías),
yo me veo desaparejado para el siglo,
y aparatado,
o sea,
preñado de tempestades

*****
el *homo ferox*[140] no,
no,
pero sí el lobo,
que se comería a la tonta del capirote,
y también,
dentro del cuento famoso,
la Caperucita *Colorá*,
y la yaya,
pobre,
y nunca,
nunca,
el cazador escopetero,
y cirujano

[140] T. H. White lo describe en *El libro de Merlín*.

*****

el *homo de pueris* de Quintiliano adelanta al Sr. Dodgson,
el tío maravilloso de Alicia,
y a James Matthew Barrie, padre
fantástico
de Peter Pan,
criaturas indecisas, "entre-esto-y-lo-otro", que miraban con aprensión el mundo de los adultos,
y se apartaban de él, sad
old
pervs, uno
con las tres nenas del Deán del Colegio de Cristo,
el otro,
con los cinco chicos de los Llewellyn Davies

*****

sólo figuradamente,
y en mis fantasías más felices,
puedo parecer *homo remotus*,
quitado del mundo y de la conversación general,
perdido[141] adrede para el Cielo,
y desviado[142] de todas las carreteras literales y figuradas,
que a la letra no he sabido,
not
quite,
not
quite

*****

tenedle, en fin, un poco de lastimica a este *homo desertus*[143],
"desamparado"
y "despoblado"[144],
que habita estas soledades con algún oasis intermitente, y muchos,
muchos espejismos

141 "*homo perditus*"
142 "*homo devius*"
143 Se refieren a él tanto Cicerón como Terencio.
144 *Diccionario de Autoridades*.

*****
siguiendo a Plauto,
que llamaba al ladrón *homo trium literarum*, “hombre de tres letras”[145],
diré que soy gil,
reo,
che,
don,
iza,
ido,
paf,
¡SOS!

[145] “fvr”, o sea, “fur”.

homo splendidus

Alonso del Castillo Solorzano,
en sus *Donaires del Parnaso*,
inventó,
por guasa,
el verbo "esplendorear":
permitidme que fabrique yo este otro de *esplendorrear*,
porque viene más a mi cuento y rima con éstos que dicen,
también,
mis costumbres,
chatarrear,
andorrear,
pintorrear,
sobre todo modorrear (vale,
en Nebrija,
"bobear")

*****

llamáis (pero es piedad) *homo cautus*[146] a este cuidadosísimo mierdica,
con sus escrúpulos
y sus profilaxias,
que vive una vida más segura,
y menos desembarazada y feliz

[146] El cauteloso que describían tanto Plauto como Cicerón.

*****

yo soy también (¿soy
sobre todo?)
el *homo crudus* de Cicerón:
padezco de esas "crudezas" en el estómago "causada[s] de malos mantenimientos",
que lo estropean y continuamente me dejan indispuesto[147]

[147] *Diccionario de Autoridades*.

*****
no precisamente consumado[148],
"perfecto
y acabado"[149],
sino algo consumido,
"gastado
y flaco"[150]

[148] El *homo consummatus* de Marcial.
[149] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, y española*.
[150] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, y española*.

desaborío (*homo insulsus*)

nadie,
probándome,
ha podido decir nunca, ¡qué salao!,
que tengo muy mala pata,
y me falta el sainete (aquella “gordura de tuétano,
o sesos”[151],
que usan en altanería para regalar al halcón cumplido)

[151] *Diccionario de Autoridades*.

homo pititosus

pues ¿qué es todo esto,
como no fueran humores excrementicios,
la legaña preternatural que va criando la vida de este mocoso demasiado lento?

*****
y también
esto, este *homo phthisicus*,
que padece "esta tristeza, tísica
del alma,
que disipa, y consume los espíritus"[152],
una cierta decadencia y descomposición[153] del *yo*,
acompañadas de una tosecilla húmeda que deja un moco de sangre en el pañuelo,
y un poco de fiebre terciana (no es nada,
no será mucho,
unas decimitas)

152 Fray Damián Cornejo, *Crónica de san Francisco*, Tomo III, Libro 4, cap. 29.
153 El latín *phthisis*, "consunción", viene del griego *phtísis*, "extinción, decadencia", y éste a su vez del verbo *phtíein*, "descomponerse".

*****
decían *homo denarialis*,
o *denariatus*,
al campesino a sueldo,
y yo valgo un poeta de a peseta,
un florín deshojado,
un escudo que no defiende,
un franco algo embustero,
una negra,
cuatro perras,
calderilla,
cinco libras ursulinas,
un penique pequinés,
un peso en el estómago,
maravilloso maravedí,
un óbolo que no te pasa a la otra orilla,
tres talentos que no sirven,
este dobladillo,
qué tío por dos reales

*****

no exactamente (no únicamente) el *homo inops*,
desmadejado
y pobreto:
más bien
(también),
este mamarracho con habitación seguida y voluntaria en la inopia

*****
no me da la gana ser *homo de capite*,
o *de corpore*:[154]
borradme de padrones,
cabezones
y amarillamientos que me [des]cuentan como sujeto de la Ciudad,
o del Rey,
de este mundo,
o del otro,
obligándome a mucho:
quiero ser más bien este *homo sine censu*,
que no sale en las listas de correos,
ni en la de 8º C,
que no viene en alardes,
agendas,
directorios
o plantilla de convocados,
que no consta,
y será,
¿puede ser?,
la fullera invención de algún garitero atarantado

[154] Pasaban lista a las personas por "cabezas", o "cuerpos".

homo naufragus

> "Náufrago. Se aplica también a un pez cetáceo que es el mismo que en los mares de Indias llaman Tiburón, porque sigue o anda alrededor de las naves, o el que llaman Orca, que no es menos monstruoso. Cervantes, *Persiles*, Libro II, cap. 15. 'Sin duda alguna esta lluvia procede de la que derraman por las ventanas, que tienen más debajo de los ojos aquellos monstruosos pescados, que se llaman náufragos.'"[155]

ojo con este pescado fenomenal,
que rodea vuestras naves,
y busca romperlas,
y echarlas a pique,
y recoger luego, en la playa, la basura maravillosa de la palazón que las sujetaba

[155] *Diccionario de Autoridades*.

*****
distinguían,
en la Edad Media,
el *homo cubans*
et levans,
"villano domiciliado dentro de la señoría",
que se acostaba en el mismo lecho del que se había levantado con la mañana,
y trabajaba en la granja que rodeaba su cuarto,
del *homo albanus*,
que se iba al amanecer,
y trabajaba fuera,
y volvía o no a casa para la cena[156]

fuera del derecho laboral,
digo yo,
las mismas voces pueden aplicarse al marido constante
y al otro,
peor,
y golfillo,
y feliz
o no,
o no

[156] Carolus de Fresne Du Cange, 1710, *Glossarium ad scriptores mediae et infimae Latinitatis*.

homo amans

serán ceniza, mas tendrán vahídos,
y zurcidos,
y añadidos (y colorantes),
tendrán quejidos, y graznidos, tendrán
un no muy sostenido,
polvo serán, mas polvo asaborado,
desaforado, polvo
con dos o tres doctorados

*****
nunca el *homo immundus* de la comedia plautina: yo
me sueño representando al capitán de los siete demonios
(a uno cualquiera de los siete espíritus inmundos)
que plantaron dentro de María Magdalena sus golfas tolderías,
y verbeneaban en su huerto delicioso[157]

[157] *Marcos*, XVI, 9; *Lucas*, VIII, 2.

*****
están el *homo diligens*[158],
que se emplea con celo en su oficio,
y este carretero que arrea la diligencia por una Arizona en blanco y negro,
y de mentirijillas,
con un güínchester sobre las rodillas,
por si los indios,
o los daltónicos bandoleros

[158] Lo tratan, por ejemplo, Virgilio, Cicerón y Suetonio.

homo complexus

Edgar Morin[159] propuso en su *paradigma perdido*,
que investigaba "la naturaleza humana",
el *homo sapiens-*
demens,
un señorico a la vez racional y desquiciado,
complejo
y con complejos,
un "animal histérico",
con oficina en el delirio,
que se escribe en prosa o sirviéndose de estos versos idiotas,
según,
según

159 "Si *homo* es a la vez *sapiens* y *demens*, afectivo, lúdico, imaginario, poético, prosaico, si es un animal histérico, poseído por sus sueños y sin embargo capaz de objetividad, de cálculo, de racionalidad, es que es *homo complexus*" Edgar Morin, *Le paradigme perdu: La nature humaine*.

*****
y de ninguna manera lo que definirían en latines como *homo qualiscumque*,
y han dicho en lengua toscana un *uomo qualunque*[160],
un hombre cualquiera,
"alguno
indeterminadamente"[161],
aquel mengano don nadie,
o sí,
sí,
hay una manera que sí,
este cualquiera que trabaja vuestras esquinas, digo

---

160 Antonio Bacci, *Lexicon vocabulorum quae difficilius Latine redduntur*, Ed. quarta. Romae: Societas Libraria 'Studium' edidit, 1963 y Sandro Setta, *L'uomo qualunque. 1944 – 48*, Bari, Laterza, 1975.
161 *Diccionario de Autoridades*.

homo compositus

a mí se me quedan algo cortos los títulos de *homo duplex*,
o *triplex*: yo
arrastro conmigo seis o siete (¿once
o doce?)
personas,
todas más o menos distintas, ninguna
verdadera

*****
un *homo*
nihili,
a la letra,
porque voy deshilachándome,
deshaciéndome en hilillos,
también,
según su significado más corriente,
un hombre de nada,
y,
si me meto en novelerías,
uno que se sabe desde la nada, con la nada
al otro lado

*****

como tampoco el hombre en flor[162] de aquel Garbanzuelo (Cicerón,

decía),

sino este moniato florecido,

con musgo en su fatigada palazón

[162] *homo florens*

homo [im]mobilis
(algunos movimientos de diversión)

este pardal cada vez menos mueble,
con el suelo de su *yo* movedizo,
mueve cieno y niebla,
y el vientre siempre que puede,
mueve el culo,
la colita,
y los hilos de qué,
y en las fotos sale siempre, vayapordiós, movido

*****
está el “Dios oculto” que predicaba Nicolás de Cusa[163], y está,
fuera de Él (huido
de Él)
este “hombre
escondedizo”[164],
este *homo abstrusus*,
et quietissimus,
con secretitos,
que se hurta a las miradas y guarda para sí qué,
qué
(por eso no me conocéis,
ni puedo acompañarme con vosotros)

[163] Nicolás de Cusa, *De Deo abscondito*.
[164] “Yo mismo soy un ‘*homo-absconditus*’.” Joseph Ber Soloveitchik.

homo italicus

stanno “quella sua maglietta fina”,
e il *funiculí,*
funiculà,
e il ghetto di Venezia, anche
Antonio Tabucchi,
sobre todo esto que escribo con la letra itálica que llaman también,
con mucha [im]propiedad,
tirada,
cursiva
o bastardilla, esto
que eraynoera

kierkegaardianas

*****

no,
don Severo de los Cementerios[165]:
hverken
eller
eller:
ni el don Juan,
ni el casado perfecto,
ni Abraham:
Peter Pan,
un Lanzarote de marjal
y Lucifer

[165] Soren Kierkegaard.

*****
aut
aut:
o esto
o lo otro:
Kierkegaard nos abandonaba en la encrucijada: uno
escoge a la fuerza ser,
o hacerse,
un *tipo* estético, ético o religioso

no:
og
og
og:
yo prefiero ser a la vez frenético,
con estos “delirio[s] acompañado[s] de calentura”,
y hético con hache inicial,
con esta tosecilla,
y estas febrículas deliciosas que me van “atenuando y consumiendo”[166],
este pelágico prodigioso

[166] *Diccionario de Autoridades*.

más o menos lineal

*****

“...secundum classes, ordines, genera, species...”[167]

yo soy,
según,
de la clase de 8º que llamábamos Zoo C,
y algo desordenado,
con el género trapezoidal ambiguo, soy,
en fin,
una especie no muy exótica,
pero invasora

[167] Carlos Lineo.

homo diurnus *aut* nocturnus[168]

Ordo I.

PRIMATES.

Dentes primores ſuperiores IV *paralleli.*
Mammæ *pectorales*, *binæ.*

1. HOMO noſce Te ipſum.

1. H. diurnus. (*) *vagans cultura, loco.*
α. H. rufus, cholericus, rectus. Americanus.
β. H. albus, ſanguineus toroſus. Europeus.
γ. H. luridus, melancholicus rigidus. Aſiaticus.
δ. H. niger, phlegmaticus, laxus. Afer.
ε. H. monſtroſus ſolo (a), vel arte (b. c.)
a. *Alpini* parvi, agiles, timidi: *Patagonici* magni, ſegnes.
b. *Monorchides* ut minus fertiles: Hottentotti.
Junceæ puellæ abdomine attenuato: Europeæ.
c. *Macrocephali* capite conico. Chinenſes.
Plagiocephali capite antice compreſſo. Canadenſes.
2. Homo nocturnus. Ourang Outang *Bont. jav.* 84. *t.* 84.
Genus Troglodítæ *ſeu* Ourang Outang *ab* Homine vero *diſtinctum, adhibita quamvis omni attentione, obtinere non potui, niſi aſſumerem notam lubricam, in aliis generibus non conſtantem. Nec* Dentes laniarii *minime a reliquis remoti; nec* Nymphae caſtræ, *quibus carent* Simiæ, *hunc ad* Simias *reducere admittebant. Inquirant autoptæ in vivo, qua ratione, modo notæ aliquæ exiſtant, ab* Hominis *genere ſeparari queat*, nam inter Simias verſantem oportet eſſe Simiam. *Apollodor.*

Lineo separaba,
dentro del Orden de los Primates,
al *homo* diurnal del nocturnino: éste
valía para el Orangután;
aquél para el montón de los de nuestra barra

yo me entiendo,
sin embargo,
crepuscular:
prefiero el conticinio,
"quando todas cosas parecen estar calladas y adormidas"[169],
me recojo con las incompletas
y a veces me entresueño con mi prima segunda

---

[168] Lineo, *Systema naturae*, 1735.
[169] Fernández de Palencia, *Vocabulario univerdal en latín y en romance* (1940).

Ordo I.

PRIMATES.

Dentes primores ſuperiores IV *paralleli.*
Mammæ *pectorales, binæ.*

1. HOMO noſce Te ipſum.

1. H. diurnus. (*) *vagans cultura, loco.*
α. H. rufus, cholericus, rectus. Americanus.
β. H. albus, ſanguineus toroſus. Europeus.
γ. H. luridus, melancholicus rigidus. Aſiaticus.
δ. H. niger, phlegmaticus, laxus. Afer.
ε. H. monſtroſus ſolo (a), vel arte (b. c.)
a. *Alpini* parvi, agiles, timidi: *Patagonici* magni, ſegnes.
b. *Monorchides* ut minus fertiles: Hottentotti.
Junceæ puellæ abdomine attenuato: Europeæ.
c. *Macrocephali* capite conico. Chinenſes.
Plagiocephali capite antice compreſſo. Canadenſes.
2. Homo nocturnus. Ourang Outang *Bont. jav.* 84. *t.* 84.
Genus Trogloditæ *ſeu* Ourang Outang *ab* Homine vero *diſtinctum, adhibita quamvis omni attentione, obtinere non potui, niſi aſſumerem notam lubricam, in aliis generibus non conſtantem.* *Nec* Dentes laniarii *minime a reliquis remoti; nec* Nymphae caſſæ, *quibus carent* Simiæ, *hunc ad* Simias *reducere admittebant. Inquirant autoptæ in vivo, qua ratione, modo notæ aliquæ exiſtant, ab* Hominis *genere ſeparari queat*, nam inter Simias verſantem oportet eſſe Simiam. *Apollodor.*

sin entrarme en los hombres monstruosos,
y mirando nada más entre los diurnales,
salgo a bailar este otro *Continental* con Lineo[170],
y veo que el americano es "rufo,
colérico,
recto",
el europeo, "albo, sanguíneo, toroso",
"amarillento,
melancólico,
rígido"
el asiático,
y el africano "negro,
flemático,
laxo",

[170] Caroli Linnei, *Animalium specerum in classes, ordines, genera, species methodica dispositio*... 1759.

hago luego
luego
mis cuentas,
y me entiendo ochavón,
un atravesado, hijo
residual
de la Pangea,
descolorido,
borroso,
algo tristón,
e [im]pacientísimo,
torcido,
y laxante

la Colorines

homo niger,
albus,
flavus:
han dicho lo que somos mirando en nuestros tintes

yo,
si me estudio en los espejos, veo
veo
colores tibios
y turbios,
colores tristones,
medio muertos,
desmayadizos,
colores que relinchan,
y berrinchudos
(y destiño,
destiño)

*****
quisiera ser también el *homo afer* que Lineo[171] describe "negro,
flemático,
relajado",
"indolente"
y "negligente",
y "*gobernado* por el capricho",
pero tengo el color de los gorrinos,
y soy demasiado *nervioset*,
y aprensivo,
y trabajo como un burro feliz,
y no me permito,
seré imbécil,
muchos antojos

[171] Carlos Lineo, *Sistema general de la naturaleza*.

homo ferus, o *feral* (1)

Dentro de los Primates, Carlos Lineo[172] se ocupa primero de los "Salvajes", y trae los ejemplos del niño-lobo de Hesse, del niño-oso de Lituania, del niño-ovino de Hibernia, del niño-bovino bambergense, de Pedro de Hannover, de Johannes Leodicensis, de los dos niños de los Pirineos, de la Nena de Champagne y de la *Puella Transisalana*.[173]

falta en su estupendo censo este otro don Silvestre,
este nene bobo,
y algo soso,
este botones saturnino,
y submarino

[172] Carlos Lineo, *Sistema general de la Naturaleza*, 1753.

[173] "Juvenis Ursinus Lithuanus. 1661. / Juvenis Lupinus hessensis. 1314. / Juvenis Ovinus hibernus. / Juvenis Bovinus bambergensis. / Juvenis Hannoveranus. 1724. / Pueri 2 Pyrenaici. 1719. / Puella Transisalana. 1713. / Puella Campanica. 1731. / Johannes Leodicensis.

homo ferus, o *feral* (2)

dentro de los diurnales Carlos Lineo[174] describía al *homo ferus* como "Salvaje",

"cuadrúpedo,
mudo,
peludo"

este bobo no muy feroz prefiere las sombras,
y se entiende más cerca de los cuadrumanos que de las bestias a cuatro patas,
pero parece,
es verdad,
asilvestrado,
taciturnino
y algo velloso,
y es,
desde luego,
en Astrología,
un asteroide *feral*,
que me hallo debajo de un signo que no sé,
o no digo,
y "sin aspecto [*pobret*] de otros Planetas"[175]

[174] Carlos Lineo, *Sistema general de la Naturaleza*, 1806.
[175] Padre Tomás Vicente Tosca, *Compendio matemático*, tom. 9, pl. 400 y 406.

homo monstrosus

arrojado al siglo desreglado y desordenado[176], parezco
rarito,
caprichoso
y fenomenal

[176] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

homo monstrosus (2)

miro en el *fric-chou* de Lineo,
y entre sus monstruos veo que me adelantan,
sobre todo,
el hotentote monórquido,
que yo,
pseudohermafrodita,
tuve mucho tiempo un testículo que subía y bajaba en ascensor,
y el plagiocéfalo,
pues sé cambiar de cabezón a placer,
contrahaciendo el de éste o aquél,
según,
según

homo troglodytes (1)

he soñado desde pequeño con hacerme habitación y oficina en una espelunca que se precipitase sobre algún mar septentrional,
donde se terminase el mundo,
y pasar allí todo esto estremecido,
y escogí la ermita de san Gován,
en el País de Gales,
sobre todo porque para llegarse a ella hay que bajar cincuenta y dos escalones, ¿o serían
cincuenta y cuatro?,
¿cincuenta y seis?,
el número va cambiando de una vez para otra,
y con él la misteriosa madriguera,
de modo que te entras,
siempre,
en una capilla nueva,
que era
y no era

homo troglodytes (2)

no sólo cavernario:
cavernoso:
hecho de piedra
y agujeros,
de cámaras pintarrajeadas y pasillos más o menos inundados,
el Principito de las Tinieblas

*****

porque soy muy casero,
y he sido vuestro mayor[177],
y gasto los brazos largos, con nostalgia de los árboles, del gibón,
su primate titular,
y tengo,
como él,
mis habitaciones en un apéndice del Libro de la Naturaleza,
casa conmigo también el nombre de *Homo lar*

177 Lar fue título etrusco, propio del primogénito.

*****

yo quisiera haber sido también,
en fin,
este *homo caudatus hirsutus* que viene entre los hombres "silvestres" de Lineo[178],
porque va barriendo,
con aquel rabo fantástico,
el suelo de la vida

[178] Carlos Lineo, *Systema naturae*, 1758.

por especies

*****

aunque a veces divierte a sus descubridores darles apodos más o menos cariñosos,

el Bebé de Dikika,
por ejemplo,
el Niño de Taung,
Mrs. Ples,
Kadanuumuu, o "Grandullón",
a todos se les asigna,
¡pobres hijos míos!,
un Número de Inventario,
y así Lucy vale Al-288-1,
y el Chaval de Turkana, KNM-ER WT 15000,
y KNM-ER 1470 don Rodolfo,
y yo preferiría que paseasen esto con su monomús,
con el Pasaporte caducado,
con su carnet de socio del Levante,
con la Cartilla de la Inseguridad Social

incertae sedis

este mamón insatisfecho,
torpemente vertebrado,
este simio sin planeta a su nombre,
no encuentra asiento seguro,
fijo,
dentro de ningún taxón,
y aquí lo veis,
desfamiliarizado,
y un pelín desordenado

homo fossilis

me dices, eres
muy antiguo,
manuel,
y aún te quedas corta: soy,
más bien,
un fósil muriente,
la baba vuelta en canica de un caracolillo criado en un pretérito imperfecto,
que ya no[179]

[179] El término se usaba para describir las "razas" extinguidas de Chancelade, Cromañón y Grimaldi.

este otro descendimiento

Charles Darwin tituló con enorme propiedad *The Descent of Man* este otro librito que salió al mercado por catorce chelines,

pero Dios (vale
la Mona Chita),
para hacerse hombre,
se bajó ¿de qué palo tonto?,
¿sería del 86, que te lleva con Sabina "de González Catán (…) a la cancha de Boca, por Laguna",
o del 27 de la SALTUV,
que yo usaba a veces para acercarme hasta tu plaza?

*****

Johann Jakob Scheuchzer, en su *Lithographia Helvetica*, de 1726, dio a un fósil hallado en un depósito del Mioceno en Öhningen el nombre de *homo diluvii testis*,

imaginando que su dueño fuera polizón del Arca de Noé,

y que éste,

después de pillarlo en la bodega escondido detrás de la pata de un elefante,

lo arrojó a aquel mar novísimo y provisional,

y era,

se vio mucho después,

una salamandra gigantesca,

y mutilada,

a la que hacen ahora,

siguiendo la broma,

del género *Andrias* (a imagen y semejanza del hombre),

y apellidan,

por amor de su descubridor,

Scheuchzeri

*****
a mí me cae simpático (a mí
me da un poco de lástima)
el *Notharctus tenebrosus*[180],
por su fallida nomenclatura,
digo

porque la huesera accidental de Wyoming donde el geólogo norteamericano Ferdinand Vandeveer Hayden lo había encontrado abundaba en restos de paquidermos,
y lo confundieron en un primer momento con uno,
Joseph M. Leidy lo llamó con algo de sorna *Notharctus* (“oso
de mentirijillas”, “oso
hijoputa”,
un oso que no),
pero erró,
a su vez,
las costumbres de la especie que encierran su apellido,
que han entendido luego,
estudiando sus cavidades orbitarias,
que este pícaro de las tinieblas era más bien de hábitos diurnales,
vamos,
que se recogía con las gallinas

[180] Primate primitivo del Eoceno temprano, de cerca de 50 millones de años.

*****

este género de protoprimates recibió de Van Valen y Sloan el nombre de *Purgatorius*[181],

pero lo mismo podían haberlos llamado angelicos del infierno,

porque encontraron sus primeros restos tanto en Purgatory Hill como en Hell Creek,

y yo me barrunto que andarían por las ramas de aquellos árboles muy viejos de Montana detrás de Beatriz,

pobrets meus

[181] De cerca de 66 nillones de años.

*****

les pusieron *primates* por considerarlos los primeros de todos los animales[182],

pero son príncipes,
me parece a mí,
a lo ridículo,
príncipes gandules,
y desencantados

[182] Lineo (1758) los distinguió así del resto de los mamíferos, a los cuales llamó *Secundates*, y de los demás animales, o *Tertiates*.

genital

entre los atributos del primate citan[183] “el pene pensil” y los testículos con asilo permanente en el saco escrotal;
este pendejo,
entonces,
que tiene la chufa poco pendiente,
algo distraída,
y el huevo derecho yeyé,
con costumbres de yo-yó,
¿debajo de qué Orden podrá encontrar habitación seguida?

---

[183] George Jackson Mivart (1873).

Procónsul




dijeron a esta mona del Mioceno *Procónsul*, no

detrás de aquellos magistrados de la República que fueran despachados "para Gobernador[es] de alguna Provincia",

con "poderes extraordinarios" y "las mismas insignias que el Cónsul"[184],

sino porque era tenida como madre universal de los chimpancés,

la Eva-

Chita,

y Hopwood,

su padrino,

quiso honrar a ciertos individuos de la raza que había empezado ¿dieciocho,

veintiún millones de años antes?,

y eran empleados como artistas de circo y de varietés debajo del *nom de plume***s**,

común a todos ellos,

de "Cónsul",

y uno,

por ejemplo,

actuaba en el Folies Bergére de París,

y otro en los Belle Vue Zoological Gardens de Manchester,

y otro aún en las pistas fantásticas que Frank Bostock mareaba en Coney Island

---

[184] *Diccionario de Autoridades.*

nombres y apellidos algo fantásticos de nuestros primos primeros,
o segundos

*****

los malayos primeros dieron a estos simios del género *Pongo* el nombre de "*orang-*
hutan",
que vale "gente [extraña] de las selvas"

esto lo supo Jacobo Boncio[185], médico holandés, también
que conocían el lenguaje,
pero callaban
adrede,
por que no los obligasen a trabajar

Lineo,
en la décima edición de su *Systema naturae*,
de 1758,
hace al *Ourang Outang* de nuestro género,
titulándolo "troglodita",
y dándole los nombres de *Homo nocturnus*,
o *sylvestris*

tanto Rousseau como Lord Momboddo entendieron que representaban al hombre
"natural",
anterior a la caída

Lord Momboddo defiende además que tenían el sentido del decoro,
y de la honra,
y apunta que algunos se han consumido por no tolerar que hicieran mofa de ellos en los circos

[185] *Historiae naturalis et medicae Indiae orientalis* (1631).

*****

en la “relación” que Anón,

Gran Capitán de los cartagineses,

hizo de su “periplo”,

“más allá de las Columnas de Hércules”,

cuenta que después de doblar el “Cuerno del Sur” aportaron en una isla “llena de hombres salvajes”,

con muchas mujeres velludas a las que sus lenguas daban el nombre de *Gorillai*[186]:

no pudieron capturar a ningún hombre,

porque todos escaparon trepándose hasta las rocas más escarpadas,

y se defendían arrojándoles piedras,

“pero sí tomamos a tres de las mujeres,

a las cuales,

porque mordían y arañaban a sus guardianes,

y se negaban a seguirlos,

las matamos,

y les arrancamos las pieles,

y las trajimos con nosotros hasta Cartago,

y no continuamos con nuestras exploraciones,

que nos faltaban las provisiones”,

y Plinio el Viejo supo que dichas pieles fueron ofrecidas al Templo de Juno (vale

la diosa Tanit,

o Astarté),

y pintaron allí hasta la destrucción de la ciudad

Andrew Battell encontró en la “provincia de Mayombe” “dos especies de monstruos”,

el más grande de los cuales dicen Pongo en su idioma,

y el menor Engeko. Los primeros

son gigantescos,

ignoran el lenguaje y el fuego,

pero honran a sus muertos, cubriéndolos con ramas.[187]

---

[186] “Γόριλλαι”

[187] Purchas, en sus *Peregrinaciones*, de 1625, cita *Las extrañas aventuras de Andrew Battell, de Leigh, en Angola y las Regiones Adyacentes*.

Thomas S. Savage dio en 1847[188] "noticia de las características externas y los hábitos del *troglodytes gorilla*,
una nueva especie de *Orang* del río Gabón",
y sería "un segundo orang[után]" africano,
que era,
el primero,
aquel "troglodita negro" al que llaman,
también,
"chimpancé"

*****

por la gracia,
también,
de todos tus nombres,
eres el animalico de mi guarda,
mi agridulce compañía

de la tribu,
como nosotros,
de los *homininos*,
te separas de nuestra Casa común al llegar al género:
Pan
es en una el hijo de cuento de las montas de Penélope con sus mil y un pretendientes,
y es divinal
y algo golfo,
y acabadizo,
por eso

te dieron además el apellido de *troglodita*,
y yo prefiero desde luego tener mis habitaciones,
y mis oficinas,
en cavernas literales o figuradas

---

[188] Thomas S. Savage, 'Noticia de las cáracterísticas externas y de los hábitos del *Troglodytes gorilla*, una nueva especie de Orang del río Gabón.' Boston Journal of Natural History, vol. V, Nº IV, Diciembre de 1847, Art. XXXIV.

y está tu nombre más vulgar y simpático,
el que te inventaron en dialectos de los bantúes,
chimpancé,
que apunta a la arlequinada y al contrahacimiento,
por eso,
por eso

*****

conocen cuatro o cinco subespecies de este estupendo hominino,

y una es la del chimpancé del Oeste,

el *Pan troglodytes verus*,

o "verdadero",

e ignoran esta otra,

la de esta mona levantina (*granota!*) que pintarrajea estos papeles,

mentirosilla

y fingida

mejor nos hubiera ido si los bonobos

son los bonobos monos
hippies,
perroflautas sin chucho ni otras guitarras que las que nacen de sus variadísimas cópulas,
polimorfos
perversos
y cachondísimos,
que usan con talento y mucho gusto sus genitales y demás atributos para afirmar el suelo de sus sociedades,
muy contrarios a los chimpancés (éstos
saben la violencia
y el miedo,
y parecen por ello, qué vaina, nuestros parientes más próximos)

*****

porque somos sus primos menos segundos nos han llamado "el Tercer Chimpancé"[189]:

en este nuevo censo que nos encierra en los mismos corrales ya no valdría para decirnos el género *Homo*,

y seríamos más bien *Pan sapiens*,

como no titulemos a la mona Chita *Homo troglodytes*,

y *Homo paniscus* al bonobo,

puede hacerse,

puede hacerse

[189] Jared Diamond, 1991.

otro del género *Pan*

Ni el chimpancé común,
ni ese otro, gamberro, al que dan el apellido de "sátiro",
aquel bonobo,
digo. Yo
soy un mico atontolinado,
el Bo***b***obo.

Cosmomonas

Ham
the Chimp

cazaron al monito
en pañales,
fulleros,
en las selvas del Camerún Oriental: después
tres sargentos de aviación de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos lo compraron,
y ordenaron su transporte, que sería
por barco,
y en camioneta
luego,
hasta la Granja de Aves Raras de Miami

debió de parecer, en aquella pollería, pajarraco
fantástico
y garrulador,
un pardal de pelo (y el culo
pelón)

de allí lo llevaron a la Base del Ejército del Aire en Holloman, New
Mexico,
y lo alistaron en la Academia de Astromicos:
sentaban a cuarenta chimpancés en los pupitres de aquellas aulas, y éste,
al que llamarán don Pernil,
fue pasando cortes,
y ganó la oposición,
y subió
a los cielos

(casi) todos sus nombres

yo no sé si los monos se apellidan unos a otros, si sumamá,
sus primos, en el patio de verduras de su país
natural, o sus compañeros
de colegio,
en la NASA,
lo llamaban esto
o lo otro

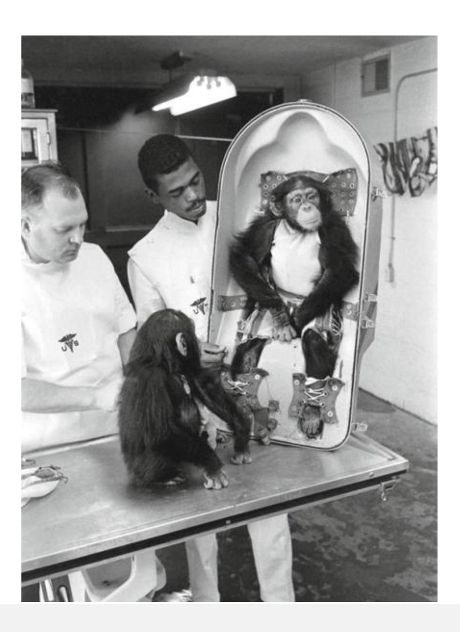
sus mayordomos le dieron, furtivos, y cachondos, el nombre
de Chop Chop Chang,
que lo achinaba

era, en la matrícula de la Base, simplemente, la Mona
Número 65,
que,
por miedo a que se desastrase su vuelo,
habían prohibido que tuviera nombre al que sujetar su *vida*

sólo después de cumplida su misión lo bautizaron HAM,
acrónimo de la Academia que lo había formado,
Holloman **A**erospace **M**edical [Center], y que da,
en católico,
don Jamón

¿o sería que el teniente coronel **Ham**ilton Blackshear, jefe del laboratorio,
quiso que el simio lo repitiese de algún modo,
allá arriba?

esta otra Minnie



no la ratona de Disney,
la mona,
digo,
esta-
otra-
Minnie,
el "Sujeto Número 46" del Proyecto Mercurio

el 2 de enero de 1961 trasladaron a seis chimpancés (y cuatro eran hembras)
desde la Base de la Fuerza Aérea de Holloman, en Nuevo Méjico,
a los cuarteles traseros del Hangar S de Cabo Cañaveral;
durante tres semanas fueron entrenados en simuladores de la carabela espacial;
la víspera del lanzamiento apartaron a Ham
y a Minnie,
chico
y chica,
para los exámenes finales

serán
¿qué?,
¿las tres y pico de la madrugada?: los dos simios
visten el traje de cosmonautas,
y han desayunado:
el tribunal escoge a Ham,
pues les parece más tranquilo: haría
ella
su sobresaliente
en aquella comedia
fabulosa
(que fuera la pericona de esta baraja de animalicos con escafandra)

de modo que Minnie se despidió de Ham,
que tuviera suerte en su patrulla celestial,
y lo vería volver,
algo desmejorado,
¿orgulloso?,
de su misión

Minnie empezó estirpe de cuadrumanos marcianos,
pues parió a nueve chimpancés con nómina en la NASA,
y fue ama
de leche
de otros muchos pilotos monísimos

aquella vicaría,
sin embargo,
no la consolaba,
y en sus sueños más felices (en sus sueños
más desgraciados)
mareaba un espacio que no era de mentirijillas

“A-Ok”



es
caló
de Cabo Cañaveral,
germanía de cosmonautas que usó el primero,
a lápiz,
Tecwyn Roberts,
en su ‘Informe sobre el Ensayo 3805’,
que registraba los accidentes del vuelo suborbital del ‘Mercury-Redstone 2’,
del 31 de enero del 61,
pilotado por mico
pionero
que ganó, por eso, alguna fama

“A-Ok”: “All
[Systems]
Ok”:
el secretario pudo haber apuntado,
en el verso blanco que gustaban los isabelinos en los teatros,
all’s
well
(that
ends
well),
pero prefirió éstas que se pronuncian mascando chiclet

“don Pernil, el Chimpancé”,
que mareaba la nave,
cuando lo rescataron,
después de pasar muchos trabajos,

usó de un laconismo todavía mayor para expresar su satisfacción:

simplemente cogió la manzana que le ofrecían y le dio un mordisco

y sí,
papá,
por aquí abajo todos los sistemas sirven
aún,
y voy bien,
bien
(*crunch*)

*****

tiene alguna gracia, *oi?*,
que sea catalán,
oriundo de La Tarumba,
en las afueras de Viladecavalls,
muy cerquita de Tarrasa,
nuestro ***l***ucio-en-el-***s***olar-con-***d***iantres,
el hominino más antiguo del continente,
y le digan *hispanopiteco*,
y de la tribu de los *hispanopitecinos*

*****

Orrorín vale,
en el dialecto Tugen,
Adán,
el hombre
primero,
y llamaron,
por ello,
así
a éste que pudo ser el homínido más antiguo,
y adelantaban
además (esto,
sin querer)
"el horror,
el horror" que acecha en el corazón de nuestras tinieblas más íntimas,
un horror con error,
sin la hache inicial que lo suavizaba

no por su datación algo vacilona:
porque los colegiales valencianos lo visitarían en la colección del Almudín,
y porque lo encontraron en un arroyo del norte de Buenos Aires,
sobre todo porque recibió de aquél ese nombre tan sonoro,
y tan poco significativo,
de Samborombón

alelado

(1)

natural de Lemuria, un continente
hipotético,
derrumbado en las orillas de las Indias Orientales Neerlandesas,
yo quiero ser (también,
también)
aquel *Pithecanthropus alalus* que postulaba Haeckel:
un Hombre-
Mono
Lelo,
que ha perdido
(que nunca ha tenido)
la facultad del lenguaje, bla
bla,
bla,
words,
words

(2)

como,
siguiendo a Lacan,
entendamos que la palabra nos pierde,
sólo este *Homo primigenius alalus*,
este Primer Hombre anterior al lenguaje,
este otro Mudito,
este otro *dumbo*,
fue feliz,
feliz

Lucy

(1)

porque pudimos empezarnos con los de su especie,
y ella es su mona insignia,
Lucy
vale
Eva

como la hija de la costilla de Adán también esta australopitecina se fue a coger manzanas,
o higos,
y se perdió,
sólo que su *caída* fue a la letra

(2)

parece justicia poética,
y algo borde,
que la primera hominina que prefiere decididamente el suelo se descalabrara por haberse ido,
aquella última vez,
por las ramas

(3)

Lucy tiene los ojos caleidoscópicos,
se adorna los cabellos con flores verdes y amarillas de celofán
y pinta en el cielo alucinado de todos los paleoantropólogos

(4)

Lucy es ahora un platillo volante (bueno,
una tonta pericial),
y hace la ronda de los asteroides troyanos de Júpiter,
a ver

*****

porque cansaron a Dios las maneras de los hombres quiso terminarlos,

a todos
menos a uno,
y escribió el Diluvio en el cielo[190]

los diecisiete australopitecinos ahogados al montón en un torrente del Hadar, en Etiopía[191],
de la misma tribu de Lucy,
y que arman "la Primera Familia",
¿no serán la prueba fósil de ese descarte primero de Elohim?

[190] *Génesis*, VI.
[191] En 1975 el equipo de paleoantropólogos de Donald Johansonn encontró los restos de diecisiete individuos de *Australopitecos afarenses* en Hadar, en Etiopía. Tenían alrededor de tres millones doscientos mil años. De la misma especie de "Lucy", los bautizaron como "la Primera Familia". Un estudio de 1992, dirigido por Stefan Radosevich, Gregory Retallack, y Maurice Taieb, defendía que murieron arrastrados por una inundación que los habr´´ia sorprendido en el cauce del torrente. Otro, del año 2008, publicado por Anna Behrensmeyer, rechazaba esa hipótesis. Porque me estropea el chiste, acudo a la otra.

*****

pues para mí tengo,
en contra de los trabajos forenses de la doctora Behrensmeyer[192],
que aquellos diecisiete australopitecinos se ahogaron
(¿no nos pasa un poco a todos?)
en un vasito de agua

[192] Anna K. Behrensmeyer sentencia que los diecisiete australopitecinos encontrados en Hadar, en Etiopía, no pudieron haberse terminado arrastrados por las aguas de algún torrente, puesto que el lugar no era más que el bajo cauce de un arroyuelo que servía a las bestias de paso. Anna K Behrensmeyer (2008). 'Paleoenvironmental context of the Pliocene A.L. 333 "First Family" hominin locality, Hadar Formation, Ethiopia' GSA Special Papers, 446, 203-214.

Ganímedes

Ganímedes fue príncipe en Troya,
y zagal,
y muy garrido.
Pastoreaba los rebaños de su padre
y Zeus,
mirándolo,
se mareó.
Se transformó entonces en águila
y,
cogiendo al chavalico con sus garras,
lo subió al Olimpo,
para que fuese su copero y otras cosas que no se dicen.

Troilo

Fue extremada,
y muy famosa,
y la usaban los poetas como espejo de otras,
la belleza de Troilo.[193]
El efebo tentó a bujarrones más o menos divinos con su carita tan mona (oh
so
cute)
y su culo duro y mórbido a la vez.

Clemente,
en sus *Homilías*,
trae la lista de los dioses gentiles que cometieron el pecado nefando,
y cita a Apolo, que gozó de muchos rapaces,
y uno de sus pupilos fuera,
dice,
Troilo.[194]

---

[193] Íbico, *Policrates*, vv. 41 – 45; Dio Crisóstomo, *Discursos*, XXI, 17; Estacio, *Silvas*, II, VI, 32 – 33.
[194] Clemente, *Homilías*, V, XV, 145.

Aquí pintan, sobre el barro cocido, un gallo, aquí
unas palomas,
o tórtolas,
y son los caramelos que Aquiles usó para tentar a Troilo.[195]

El gramático Servio escribió en los márgenes del pasaje de la *Eneida* que cuenta la muerte de Troilo esas palomas que Aquiles ofrece al chico.

Con ellas lo sedujo,
y fue a montarlo,
y lo estrechó con tanta fuerza entre sus brazos que se le murió (las costillas
aplastadas,
descolorido). Esto
Virgilio,
para no disfamar al héroe,
lo escondió.[196]

Casandra alucinada supo (pero nadie,
nadie,
puede creerla)
la historia verdadera del final de Troilo,
y la disimula en un texto cifrado.
Ay de mí, lloro,
también
yo,
por ti,
flor nacida de la hermosura,
dulce niña de los ojos de tu gente,
leoncillo,
que atarantaste sin querer con tus encantos al dragón,
sufriste unos segundos vacíos de amor su abrazo formidable,

---

[195] Piero Botani (ed.), *The European Tragedy of Troilus*, Oxford, Clarendon Press, 1989, pág. 17).

[196] "…et veritas quidem hoc habet: Troili amore Achillem ductum palumbes ei quibus ille delectabatur obiecisse: quas cum vellet tenere, captus ab Achille in eius amplexibus periit. sed hoc quasi indignum heroo carmine mutavit poeta." (Mauro Servio Honorato, *Sobre la Eneida de Virgilio*, I, 474 – 478)

y darás,
en pago,
tu cabeza,
y te desangrarás sobre el altar de tu padre.[197]

el Niño de Taung



trae la calavera vaciada del Niño de Taung[198] en las órbitas oculares y en los mofletes unos agujeritos que revelan la manera de su final,

y fue que a este australopitecino,
que tenía todavía todos los dientes de leche,
y tres añitos cumplidos,
lo raptó un águila sujetándolo con las garras por los ojos y se lo comió

parece el Niño de Taung,
un poco,
Ganímedes,
y Troilo,
y repite el pájaro de su suerte peor el demasiado amor de Zeus,
y de Aquiles,
por los muchachos famosos

[197] Licofrón, *Alejandra*, 307 – 313.
[198] Australopithecus Africanus.

homo inhabilis

aquél ganó su título famoso porque sabía la piedra; a mí
con toda la razón me habéis inhabilitado,
que no sirvo "para el manejo de [ningún] ejercicio,
oficio
o ministerio"[199]
que importen en el siglo

[199] *Diccionario de Autoridades.*

uomo inhabile

riscendibile, disqualificabile,
condividibile
e subdividibile,
ipotecabile,
irrespirabile e difficilmente stomacabile,
indefendibile,
incodificabile e inverificabile,
affliggibile,
facilmente disturbabile e masturbabile,
inedificabile,
erodibile,
crocefiggibile

*****
Este *Homo* mereció su título de *ergaster*,
“obrero”,
o “artesano”,
por las herramientas que fabricaba.

Yo suspendí siempre la asignatura de Pretecnología,
pues ignoraba todas las industrias,
y me mostraba burro con la arcilla,
la madera,
el esmalte,
el estaño
y el plato

lo *Xeperudet*



no el *erectus* que proponía Eugène Dubois: yo
aparezco en el registro fósil como *Pithecanthropus curvus*,
o bien el Hombre de Baba:
un hombre-mono con joroba,
bastante torcido (también
en lo moral)

*****

el “moño”, o “toro” occipital, que en inglés llaman también “bollo”,

o “espolón”,

es una protuberancia que aparece en la parte posterior del cráneo,

y señala al neandertal,

aunque pinta a veces en otras especies arcaicas de *Homo*,

y la gastan

aún

los bosquimanos,

los indígenas australianos,

los lapones,

finlandeses,

vascongados

y astures,

es bastante común en el sur del condado ceremonial de Lancashire,

y yo,

vayapordiós,

a las palpas,

me estoy notando uno que será o no

¿qué accidentes íntimos,

o tribales,

arrastra,

de qué documentos es celador este chichón más o menos preternatural?

a mí me divierte pensar que esa alacena de hueso guarda los tebeos que nos hemos ido contando nosotros,

estos tristes hipos espectrales[200],

en nuestras ambulantes tolderías

[200] “Nosotros, los Hiperbóreos…” Nietzsche quiso que los de su corro gastasen esta máscara que es *raza*, y *geografía*. Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1 y 7. Además, en los esquemas de lo que quería que fuese *La voluntad de potencia* aparece un capítulo llamado ‘Wir Hyperboreer”. Y “Nosotros hiperbóreos” titula el punto número 118 del libro.

homo Londinensis

no el *homo londonensis*,
que era chica,
y cincuentona,
aquella Señora a la que titularon de Lloyds porque encontraron su estropeada calavera en el solar donde se iba a levantar el edificio madre de la Compañía,
sino este otro,
hijo de las librerías de viejo de Charing Cross Road,
de los Jardines de Kensington,
que fueron el primer País de Nunca
Nunca
Nunca
Jamás,
de la orilla gamberra del Támesis,
con su O de palo,
del despacho último de Sigmund Freud

*****
aunque llamaron *Homosimius bourgeoisi* para honrar al Abad Bourgeois que había presentado sus restos fósiles en París, en el Congreso Internacional de Antropología del año 1867[201],
a mí me divierte apellidar *aburguesado* a este tarzán,
a este hombremono,
imaginarlo de rentista en Bouville,
ocupado en la *vida* del *desaborío* Marqués de Rollebon,
y con un poquitín de asco

[201] Marcellin Boule, *Fossil Men. Elements of Human Palaentology*, 1923. Trad. J. E. Ritchie y J. Ritchie, Edimburgo, Oliver and Boyd, pág. 98.

al paleontólogo monegliense Florentino Ameghino no se le dio nada ofender con éstas al dueño de un esqueleto encontrado cerca de Villanueva, en Argentina, en 1910; aunque luego lo corrigieron, el apellido a mí me va bien, que la cabeza me pesa, y se me va cayendo hacia los lados

según los puntos cardinales

el *Homo meridionalis*[202]
no:
uno de los tres Gagos de Oriente,
la Estreñidilla del Sur,
ciertas lunas ponentinas,
esta mora boreal

[202] A principios del siglo XX L. Wilser llamó *Homo meridionalis* al *Homo mediterraneus*. El término vale también para el *Homo indieuropaeus dolichomorphus mediterraneus*. En Marcellin Boule, *Fossil Men. Elements of Human Palaentology*, 1923.

*****

Carlos Bovino, en su *Libro del sapiente*, del año 1509, proponía un hombre

doble[203],
y enseguida,
ante la angustia de un mundo que se iba vaciando de Dios,
afectado de una especie de tartamudeo histérico,
lo multiplicó por tres,
repitiendo heréticamente a la Trinidad, *homo*
homo
homo

[203] "Homo inquam a natura: et homo ab intellectu. Homo in materia: homo in forma: Homo in potentia: homo in actu. Homo ex principio: homo quoque ex fine. Homo existens homo et apparens. Homo denique inchoatus: homo et perfectus." (*Liber de Sapiente*, VI, fol. 120v). En castellano: "Hombre, digo, por naturaleza: y hombre por inteligencia; hombre en la materia, hombre en la forma; hombre en potencia, hombre en acto; hombre desde el principio, y hombre, también, en el final. Hombre existente y hombre aparente. Hombre, en fin, empezado, y hombre acabado."

involución

el monosabio (o sea, este *homo sapiens sapiens*)
viene a ser,
en realidad,
una mona
burra,
que ha perdido dos manos,
el rabo,
y la facultad,
pobre hija mía,
para andarse (y esto
no es figura)
por las ramas

*****
uno puede entender que uno,
aburrado,
contemplando la estupenda relojería que gobierna la naturaleza,
defienda el argumento del Diseño Inteligente,
siempre que aparte al *hombre* de la Creación: éste
parece más bien,
¿no?,
un tiznajo obsolescente,
un borrón incontinente,
repelente salpicadura,
un palomino balbuciente

*****

han dado dos apellidos gemelos,
y fachendosos, *sapiens*
sapiens,
a uno que en realidad entra en los talleres del mundo,
y sale luego de ellos,
de *aprendiz*,
estudiando un oficio que no terminará nunca,
nunca,
de señorear,
éste,
decía,
de vivir

otro intento aún de clasificación

la paleantropología llama *humanos modernos* al *homo sapiens sapiens*

pues este mono (¡animalico!) no parece un hombre acabado,
y se entiende obsoleto,
y no sabe,
no sabe
(y ni siquiera contesta)

arcaísmos

soy también,
desde luego,
una célula procariota del reino de las *archeas*,
o antiguas (pareces
del siglo pasado,
Manuel,
me decías ya el siglo pasado)

dominio, o imperio

no
del dominio,
o imperio,
de los orgullosos eucariotas:
cuéntame,
más bien,
entre esos animálculos que llaman también esquizofitos (divididas,
perplejas
verduras):
¿no ves que sólo he sabido (que sólo
he querido)
reproducirme espontáneamente,
por esporas,
que les falta,
a mis células,
la pepita,
que mi material genético (todo lo que fueron el papá
y la mamá)
anda desliado en la cerveza del citoplasma?

reino, o señorío

porque suelo ir (¡ojo con el tete!) a***l***mado,
y me mueve un espíritu
tonto[204],
y soy algo bruto,
mi Reino,
que no puede ser,
naturalmente,
de este mundo,
es el de los “*animalia*”
(*animalot!*)

[204] “Latine autem animalia sive animantia dicta, quod animentur vita et moveantur spiritu.” Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, Libro XII, 1, 3.

descorregidas simetrías

algo amorfo, con mi poco de chepa,
tuerto del ojo izquierdo
y este andar siempre ladeado,
me desvío sin remedio del eje sagital,
estropeando,
con ello,
la perfección de los espejos,
de modo que, ya ves,
sólo por razones de urbanidad,
o por misericordia,
podrían incluirme entre los *bilateria*

superfilo:
deuterostomados

en el principio
fue,
con la gente de nuestra nación,
el ano
(quiso nuestroseñor que nos empezásemos por el trasero),
y está muy bien que así sea,
amén,
que es órgano trompetero de muchos usos y de enorme importancia

phylum: ~~*Chordata*~~
subphylum: ~~*Vertebrata*~~

Tampoco arranco de estos troncos que hacen vuestra armazón.
Yo
sueno,
¿no me oís?,
como una mandolina napolitana desencordada,
y paso las horas desacordado;
me falta,
encima,
la espina dorsal, algo
que me sujete,
y así,
desvertebrado,
voy desmigándome en éstas,
en éstas.

gnatostomado

en cambio también me ando,
lo mismo que vosotros,
por las ramas de los gnatostomados, sólo
que traigo las mandíbulas algo descoyuntadas,
arrancadas de sus goznes,
de ahí que la palabra me salga con tiemblos,
y vacilona

clado segundo:
según las extremidades

Corren
aún,
las extremidades ambulatorias,
algo,
y aunque es verdad que las manos las tengo,
las dos,
siniestras,
y burras,
no toleraré que me meta usted con los tetrápodos,
o con los cuadrimanos,
¡faltaría más!

mammalia (class of)

soy,
sobre todo,
agustino,
de la clase del 79,
pero también, y esto
con muchísimo gusto,
de la de los mamoncetes

por debajo de la clase

si seguimos subiendo por el árbol veo que no rompí ningún huevo,
ni traigo el saco de los marsupiales: soy, esto
es algo demostrable, interino,
y fragmentario

Orden dudable

Es lo que pasa cuando uno de una especie determinada (Lineo,
digo)
arma la taxonomía general de las criaturas,
que,
cuando llega al Orden (casi
a la Orden)
que encierra a los de su apellido,
entendiéndolos los señores de estas selvas,
les da el título de "primates", que vale
"primeros",
o "príncipes".
Considerad,
sin embargo,
la lavanderita,
la gaviota,
el neblí,
el pez espada,
la llisa,
el renacuajo,
el toro,
el caballo,
el gato montés,
las abejas,
el musgo,
la higuera:
y nosotros,
que no podemos el cielo,
mares
y charcas,
el barro,
el barranco,
la flor,
¿seremos sus adelantados?

monerías

soy mona
chata,
con el culo en blanco y negro,
colita
prensil,
y el domicilio en un Mundo
Viejo

género: *homo*: etimologías

Adán (אָדָם)
y,
detrás de él,
todos los adanes machos
y hembras,
fuimos,
érase una vez,
"tierra",
o sea,
"adamah",
y volveremos a ella[205]

Isidoro de Sevilla,
en sus *Etimologías*,
acude al mismo lugar del *Génesis* para derivar "*homo*"
de "*humo*",
que en latines vale,
también,
barro.[206]
Algo más abajo,
sin embargo,
prefiere la palabra que usaban los griegos,
de *ánthropos* (ἄνθρωπος),
pues tiene historieta sagrada dentro,
y describe a un hombre que,
nacido del suelo,
levanta los ojos para contemplar a su autor.[207]

[205] *Génesis*, II, 7 y III, 19.
[206] "Homo dictus, quia ex humo est factus, sicut [et] in *Genesi* (II, 7) dicitur: 'Et creavit Deus hominem de humo terrae.'" San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, Libro XI, 1, 4.
[207] "Graeci autem hominem *ánthropos* ἄνθρωπος appellaverunt, eo quod sursum spectet sublevatus ab humo ad contemplationem artificis sui." San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, Libro XI, 1, 5.

El santo sigue
en esto,
corrigiendo gentilidades (cambiando el cielo
por el mundo de las ideas),
a Platón.
En el *Crátilo*
Sócrates,
su muñeco,
explica que la voz ἄνθρωπος fue,
primero,
oración,
y que sólo se volvió en sustantivo después de perder la letra alfa y adelantar el acento,
y resumía el gesto del hombre,
único animal que,
después de contemplar algo,
eleva la mirada para considerarlo despacio.[208]

[208] Platón, *Crátilo*, 399 B – C.

sapiens
sapiens?

yo no sé de qué quién cojea,
el reestreno que guiso, o dónde
me aprieta el peripato,
no sé, en fin, a qué estamos jugando
ni con qué lagarta quedarme,
menos aún con quién me pierdo en los cuartos

homoqué

No hay tantas cosas que me aparten de la bestia
(del chimpancé)
que fuimos.

Voy,
sí,
peatón,
pero no ando recto,
militar,
sino algo encorvado, casi
jorobadito.

Luego están esos otros apellidos que gastan,
en latines
o en griego,
nuestros tatarabuelos,
habilis,
ergaster,
y apuntan industrias que yo no alcanzo:
el pulgar
oponible,
por ejemplo,
lo empleo
adrede,
únicamente,
en empresas
inútiles,
que no aprovechan.

“Home, homenet…”

es enseñanza gnómica,
en dialecto alicantino,
que baja desde la abuelita Carmen,
y nos pasó el papá,
y divide al conjunto de los hombres en varias especies, a saber,
home,
homenet,
homenicaco (¿o era
monicaco?),
merderol
y *calamandurrio*

los que encierran la sabiduría en pareados dicen, madre piadosa cría hija
merdosa,
y sí,
fue la mía conmigo blanda,
facilitaba todo lo que podía mi comodidad,
y me hice, tal vez, por eso, demasiado “descuidado
y flojo”[209],
un parapoco que se rompe con cualquier accidente de la vida:
merderol,
entonces,
aunque, mirándome más despacio,
diría que pertenezco, tal vez, a la familia de los *homenicacos*,
gente “pusilánime,
despreciable
y de mala traza”[210], o mejor
a la de los *monicacos*, mitad
mona,
mitad caco,

---

209 *Diccionario de Autoridades*.
210 *Diccionario de Autoridades*.

y también, si atiendo a estas naderías que me desvían,
a la de los *calamandurrios*,
que es una forma menos grosera de decir cagamandurrias,
y es que ¿no parecen estos versos diarrea de bandurrias,
de guitarricas de tunante?

trabajos del hombre penúltimo

ésta es la buena nueva (y es
“gaya
ciencia”), que Dios
está
muerto
(lo anuncia en alemán,
y en rima consonante, “Gott
ist
tott”)

Zaratustra decía la hazaña
primera
de los últimos hombres,
que los des-
gració:
conocían
ahora,
perplejos,
su soledad,
y su rescate
(temblaban)

así-hablaba el cavernícola
tarado:
ecce
homo:
el último hombre habrá de hacerse
ahora
semejante a los dioses (he aquí
el *übermensch*)
para merecer su gesta,
llevar a cabo
qué
otros
trabajos

éstos:
el último hombre se desavecinda
y desagrega,
se desapega,
se aparta de lo que parece "natural cariño" (pero son
fábrica)
"a parientes,
patria
o sangre",
se desbautiza,
desacatado, mira de faltar a las reverencias y respetos que debe uno a sus superiores,
y a todas las cosas sagradas,
gana el título de desaforado, obra
descaudilladamente,
descomedidamente,
desbarra (va "sin límite
ni concierto"),
vive descorregido,
descreído,
se desacostumbra
y desaficiona
y desamolda
y desacomoda,
sale desgreñado, desbocado,
se desmana (se quita de rebaños
y manadas)
y desmanda, hace
deserción minuciosa de todas las banderas que seguía,
se esfuerza por des-
servir,
anda el mundo,
adrede,
deserrado[211]

[211] *Diccionario de Autoridades*.

el 6 y el 4

species

Ego autem sum homo ramulosus,
atque multiplicabilis,
homo spumosus, turbidus,
homo raro, alienigenus, homo
falsificatus, homo subiunctivus,
homo difficillimus,
homo obliquus, homo
spasticus, temptabundus
atque haesitabundus,
homo indigestus, flaccus,
febriculosus et immedicabilis,
homo inutilis, semifactus, homo
rabidus et impatiens,
homo redundans, homo
speculabundus et imaginosus,
paluster et stellatus,
magicus, lunaticus, monstruosus,
homo idioticus atque imbecillus,
caducus, gemebundus, fastidiosus,
homo dolens, calamitosus, homo
incommodus, precarius, impeditus,
homo attonitus, atque attenuatus,
homo tremulus, et vertiginosus,
homo vacuus, fugiens,
erroneus, homo aleatorius,
homo putativus, absens, abnormis,
adolescens, tardiloquus, homo
reconditus, lucifugus,
autumnalis, tristiculus,
homo moribundus, atque exstinctus

species (II)

homo cautus
et delicatus,
homo imperfectus,
irritabilis,
inurbanus,
agitatus,
intemperatus,

homo sinister et contaminatus, homo
corruptibilis
et degener,
homo accusabilis,
abominandus,

homo mediocris et indistinctus,
imperitus,
et opacus, homo
vagus,
glutinosus,
somniculosus,
arbitrarius

homo dualis et bifurcus,
homo abstrusus,
figuratus,
dissimulator,
homo exiguus,
debilis,
diruptus,
irreparabilis,
homo fatuus,
et disidiosus

homo
imperpetuus
homo melancholicus
et desolatus
et desertus
et orphanus

*****

guardate con sospetto quest'omuncolo amorfo,
balbuziente, chino, / dannato, evacuabile,
floscio, giocherellone, / handicappato, iónico,
juke-box, kitsch, lacunoso, / marginale, nottambulo,
ossidato, placebo, / quattrino, revocabile,
scostumato, tremendo, / ululone, verdastro,
wampum, x, yoyo, zinc

*****

este monstruo sin muchas esperanzas (este mutante
sin mucho futuro)[212],
que sólo puede prometer el corro y el boro,
no trae otros regalos para la especie que un estómago con desarreglos,
un asco general,
y ristra de aprensiones particulares,
menos mal que no ha querido multiplicarse

[212] Dentro de una evolución que se produciría "a saltos", Richard Goldsmith, en *La base material de la evolución*, de 1940, planteó la hipótesis de los "monstruos promisorios", "cargados de futuro" ("hopeful monsters"), o sea, la aparición de ciertas "macromutaciones" en un individuo que pueden determinar cambios en la especie.

nombre y apellidos

Maialis[213]
ablativus[214]
nubigena[215]
umbraticus[216]
effigies[217]
languidulus[218]

Palaestricus[219]
aberratio[220]
lupa[221]
azymus[222]
zeroticus[223]
obliquus[224]
naufragium[225]

---

213 Gorrino castrado: este descojonado animal de bellota.
214 Porque es el último caso, y dice, con otras cosas, la separación y la pérdida, de ahí su otro título, de “quitativo”.
215 Hijo de un nublado, centauro degenerado, mitad homenicaco, mitad asno silvestre
216 *Umbraticus homo* decían, en propiedad, al hombre que busca sus habitaciones en la sombra, y, figuradamente, al que parece niño aún, y delicadísimo, y prefiere la molicie.
217 Copia, representación. También, fantasma, espectro.
218 Algo mustio.
219 Criado en las pizarras.
220 Desviación.
221 Loba esquinera.
222 Soy torta cenceña, sin levadura, y hago un gazpacho manchego estupendo.
223 Cosa del cero.
224 Vamos, torcido.
225 Se han ido a pique todas las naves que traía, y me acompañaban.

Baba[226]
lapsus[227]
antiquus[228]
spasmus[229]
caducus[230]
obsoletus[231]

[226] Eso que el *Diccionario de Autoridades* define como "humor pitiutoso excremental", y destila todas las especies de mi gana.
[227] Deslizamiento, equivocación por descuido.
[228] De finales del siglo XIX, o principios del XX.
[229] Hipo.
[230] Caedizo, y acabable.
[231] Sin uso, que no sirvo.